OND

R 59.546

Caja B - 87 (2)

Cartas Apologeticas

del Poema titulado el Eustaquio

Que F. G. D. A.

dirigia á un amigo suyo, para des=
impresionarlo de la siniestra opinion que
le habian hecho concebir contra la
obra los discursos de cierto
Bachiller erudito.

Escritas en el año de 1800.

Cum quidam Virgilij amicus Cornificij in eum maledicta - - - sibi narraret: Quam putas, inquit, esse hujusce malevolentiae causam? - - - An ~~memi-nisti~~ ~~[illegible]~~ Hesiodi sententiae non meministi, ubi ait, architectum architecto invidere, et poetam poetae? De malis, inquit, Graecus ille intellexit: nam boni eruditiores amant.

Carolus Ruaeus in Virgilij Vita.

Cartas apologeticas del Eustaquio.

Carta I. ✠✠✠

✠✠ Sirve de Prologo a este Escrito ✠.

Muy Señor mio y amigo: no me he olvidado de nra ultima conversacion, en que me informo V. de los muchos defectos que cierto Critico Bachiller atribuye al Poema del Eustaquio. He procurado conservar en la memoria los principales puntos q.e fueron el blanco de su mordaz censura, y ya que me he desembarazado de los negocios, que como V. sabe, exigian toda mi atencion, ocuparé quatro ratos que tenia destinados al descanso, en escribir á V. lo que juzgue necesario para desimpresionarle de la mala opinion, que le han hecho concebir contra el dho Poema los discursos de ese Señor Critico.

V., ya se ve, como sabe que yo no he dado á luz Odysseas, ni grandes Poemas, juzgará que no tengo voto en la presente materia. Tampoco me lisongeo yo de poderlo dar con todo acierto, pero confio mucho en la doctrina de los mejores Maestros de Poetica y Oratoria, de que me valdré en el discurso de mis cartas. Entretanto esté V. persuadido que el no ser yo Autor de poesias, no es bastante exclusiva para hablár de ellas. Me haze el favor de decir con

 con Horacio = (in Art. V. 304).

. . . . . . Ergo fungar vice cotis, acutum
Reddere quæ ferrum valet, exors ipsa secandi.
Munus et officium nil scribens ipse docebo.

O como traduce Vicente Espinel:

Seré la piedra de amolar en esto,
Que ella no corta pero aguza el hierro:
De esta misma manera no escribiendo
De escribir mostraré el oficio y cargo.

Suplico á V. tenga la bondad y paciencia de ir leyendo con atencion las cartas q. le man dare, y no disimulando lo q. advierta en ellas digno de correccion, me avisara de todo con la franqueza q. desea un amigo, poco confia do de si mismo, y muy satisfecho del verdadero afecto que á V. profesa &c. . . . . .

Carta 11.ª

Amigo mio: no quiero tener á V. suspenso por mas tiempo. Entro desde luego hablando del estilo del Eustaquio, que es uno de los puntos mas censurados por el Sr. Bachiller. Este, segun V. me aseguró, pro duxo muchas autoridades, para probar que el estilo de la epopeya debe ser sublime. Entendida como suena esta proposicion, es verdadera, y no necesitaba el Sr. Critico molestarse en probarla supuesto q.e el Autor del Eustaquio la da por sentada en su prologo (pag. XXV. y XXVI.) por estas palabras: „La Epopeya debe tratarse con toda la pompa y „magnificencia posible --- La versificacion deberá „ser armoniosa, sublime, varonil, y grave." Vea V. si el Autor del Eustaquio ignora el verdadero estilo en que deben escribirse las epopeyas, como decia el Bachiller.

Pero aun q.do el Poeta no se hubiera expre sado en tales terminos, ¿ su misma obra no acredi ta q.e desde luego se propuso escribirla con la grave dad, y la magnificencia posible? Esto es lo que al pre sente importa examinar.

No estan de acuerdo los Retoricos sobre la verdadera idea q.e debemos formar del estilo su blime. Y en este supuesto debiera ntro Bachiller ha ber manifestado su sentir en esta parte, para pro ceder con pulso, y con pie fixo en su impugnacion. Pero no habiendolo hecho asi, es preciso detenernos en exponer los varios sentidos q.e los Autores dan al sublime, examinar (aunque esto de paso) qual es la

1. la opinion mas fundada, y buscar si en el Eurraquio reyna el sublime q.^e exige la epopeya.

Supongamos por aora que sea la mejor opinion la q.^e sostiene Blair (Lecc. sobre la Retorica, y las bellas Letras) „En gral (Dice Lecc. 1. pag. 102.) en „todo buen escrito el sublime está en el pensam.^{to} „y no en las palabras — — El secreto principal p.^a „ser sublime, es decir cosas grandes en pocas y sen„cillas palabras: se verá q.^e los escritores mas sublimes „son sin excepcion los mas sencillos en su estilo." Pone por exemplo estas palabras de Moyses: „ Dios „dixo: la Luz sea: y la luz fue." Esto es (continua) „verdaderam.^{te} sublime; pero prosigase en el estilo „ q.^e comunm.^{te} se llama sublime: el Soberano ar„bitro de la naturaleza por la poderosa energia de „ de una sola voz mandó existir la luz: el estilo se „ eleva á la verdad, pero el pensamiento decae." Está pues manifiesto, que segun este Autor, lo sublime consiste en la elevacion de los pensam.^{tos} y no en el sonido magestuoso de las palabras, bien q.^e estas no han de ser baxas ni triviales.

La elevacion de los pensamientos consiste (pag. 77.) „ en la descripcion de objetos, ó represen„tacion de sentimientos verdaderam.^{te} sublimes, „hecha de manera q.^e nos haga una fuerte impre„sion." Y asi las fuentes del sublime no son otras que (pag. 79.) „ la grandiosidad y grandeza de los pensa„m.^{tos}: y en algunas ocasiones el patetico, ó las fuertes „pasiones puestas en exercicio." Y quales son los objetos y los sentim.^{tos} verdaderam.^{te} sublimes? En explicar esto ocupa muchas paginas en su Leccion III. pero yo, consultando á la brevedad me

con

contentaré con expresar aqui las reglas grales que propone. „En gral, (dice) podemos observar „que el gran poder y la fuerza puestos en exerci„cicio excitan spre ideas sublimes." Como son toda violencia singular delos elemtos, las comparaciones tomadas de los Leones y otros animales vigorosos, el encuentro de dos grandes exercitos, todas las ideas de una clase solemne y respetuosa y que se acercan algo á lo terrible, tales como la obscuridad, la soledad y el silencio: las montañas mohosas, los lagos solitarios, las selvas antiguas, las escenas nocturnas, qdo son grandes y admirables: la aparicion delos seres sobrenaturales: las ideas tomadas del ser supremo, el mas desconocido, pero el mas grande de todos los objetos: el desorden &c.

Los sentimientos son sublimes, quando ponen al corazon en movimto, ó quando nos asombran ó conmueven por la representacion de acciones heroicas ú otros semejantes. Aqui pone por calidad fundamental „el mucho poder, esté ó „no acompañado del terror, ya empleado en pro„tegernos, ya en amedrentarnos." (pag. 75.)

Aora bien, si ntro Bachiller es de esta misma opinion, no alcanzo en q.l se funde para exigir del Autor del Eurtaguio que hubiese empleado un estilo sublime en todo su poema. „No hay „genio tan vigoroso (dice Blair pag. 100.) que pueda „hacer que el animo se mantenga elevado por „mucho tiempo sobre su tono ordinario; pues ha „de volver á caer por precision en su situacion „natural: ni hay escritor alguno capaz de presen-

tar

„tando una serie no interrumpida de pensam.^tos
„sublimes. Lo mas que podemos esperar, es que es=
„te ardor de la imaginacion brille algunas veces
„en nosotros como un relampago que desaparez=
„ca. En Homero y Milton se encuentra este res-
„plandor del genio mas frequente y con mas lus-
„tre q.^e en los demas autores_ _ Pero no hay au=
„tor alguno q.^e sea enteram.^te sublime."

Conque lo mas q.^e debemos buscar en el Eustaquio es que el ardor de la imaginacion del Poeta brille algunas veces como un relampago q.^e desaparezca: que haya en el ~~[illegible]~~ pensamientos y sentim.^tos elevados q.^e de quando en quando nos trasporten, nos commuevan por medio de la vehemente impresion q.^e causan las ideas de objetos y de sentimientos expresivos de un poder y de una fuerza extraordinaria, y por medio de pasages que pongan las fuertes pasiones en exercicio. Esto es lo mas q.^e podemos buscar en el Eustaquio (vuelvo á decir) y esto es lo que se encuentra en el con mas frequencia q.^e en otros Poemas celebres en el dia.

Con efecto, ¿que horror, que sobresalto, q.^e conmocion tan vehemente no causa al Lector el terrible vaticinio del Aruspice que se halla en Lib. I. Cant. I.^o Aqui se ve con la mayor viveza al Sacerdote examinando las entrañas de la victima: el Lector esta en expectacion inquieto por saber las resultas de esta operacion religiosa: ¡pero qual es su sorpresa al considerar al Sacerdote!=

Quando de oculto numen poseido,

Vuelve la cara á uno y otro lado,
Suelta el cuchillo sacro enfurecido,
El cabello disuelto y erizado,
Rompe con ambas manos el vestido;
Y á modo de bacante, enagenado
Bramando sin cesar como una fiera,
A los tristes habló de esta manera.
Furor!... Ira!... Venganza!... Miserables,
Huid!... huid aprisa!... No... este suelo
No sufre vuestros votos execrables;
El grande Jove desde el alto cielo
Sus decretos escribe irrevocables,
Aborrece la victima y el zelo:
¡Gran hijo de Saturno, que insolente
Provoca vuestro brazo Omnipotente!
Temblad, impios!... Sacrilegos!... Las aras
No profaneis ya mas, sereis unidos
En vinculos de amor; pero las caras
Prendas de vuestra union, entre gemidos,
Estragos han de ser de las avaras
Llamas, que llenarán vuestros oidos;
A vuestra vida y trato sedicioso
Pondrá fin un suplicio ignominioso.
Dixo: cayó despues desvanecido
Sobre aquel extendido pavimento:
Exhala entre congojas un gemido
Espantoso, y espira en el momento:
Un religioso horror, un sordo ruido
Ocupa á todos, nadie tiene aliento
Para moverse. _ _ _ _

El modo de expresarse con desorden, y con pala=

palabras entrecortadas: el uso frequente de la letra R. y la substancia del suceso, contribuye todo á inspirar ideas terribles y funestas: las quales se hacen todavia mas sensibles por el interes q.e ha tomado ya el Lector á favor de Placido y Taciana, cuyas buenas prendas ha pintado antes el Poeta con maravillosa destreza y energia.

Si aun seguimos leyendo, hallaremos en el Canto II. otro pasage no menos patetico que el referido. Aqui se nos representa á Placido que internado en el bosque triste y silencioso, donde reyna perpetuo miedo y lobreguez eterna, se siente inquieto, agitado por mil varios pensamientos, originados de su pasion amorosa por Taciana, y del oraculo terrible q.e le habia anunciado una muerte afrentosa &c. Muevense de repente las ramas, Placido se sobresalta, apela á su valor y á su espada, discurre por la selva de horror de confusion de pasmo lleno en busca de la causa del ruido q.e lo pone en cuidado: divisa un Ciervo, y quando va á dispararle una saeta, advierte entre sus ganchos la imagen de Jesus Crucificado. Todo este suceso es sumam.te maravilloso, y trae al Lector enagenado y poseido de mil varios y vehementes sentimientos. Pero ¡que ternura, que devocion no siente al leer la vivisima pintura de un Dios hombre puesto en la cruz!

Su augusta regia frente coronaba,
No la diadema, q.e el honor destina
Al Xefe del Imperio: rodeaba
Sus blancas sienes la punzante espina
– – – – – – – – – – – – –

Corren de su cabeza mil raudales,
Refrigerio, y salud á los mortales.
Los brazos extendidos convidando
Al hombre desleal con sus piedades,
Abierto su costado, y derramando
envueltas con la sangre sus bondades
Miraba al cielo &c. ----
Tenia retratada en el semblante
La mansedumbre, el gozo, y la dulzura;
y aunque desfigurado &c. ---

Placido ~~[illegible]~~ con esta vision se dexa apoderar del miedo, del terror, y del espanto: No sabe que hacer se

Quando del regio trono voz severa
Le habla (que terror!) de esta manera:
¡Es posible, mortal, q. mis bondades
Han de ser causa siempre de su olvido?
Basta ya de ilusion &c ----

A la verdad, es preciso ser un incredulo, ó tener un corazon insensible para no experimentar con este pasage ~~a~~ mil varios y poderosos sentimientos, especialmte. de amor, de gratitud acia un Dios misericordioso q. para ganar el corazon de Placido, como en otro tpo. el de Saulo, se vale de un medio tan eficaz y extraordinario.

En el canto III hay tambien pasages admirables. La descripcion del Bautismo de Eustaquio y demas personas, las circunstancias que acompañaron esta funcion, y sobre todo, la elegante parafrasis del salmo 113. que contiene el Canto IV. abundan en grandes ideas y expresiones elevadas, propias de una materia que es de las mas altas que pueden ocupar

nra

10. n̄xa mente. Pero nada de esto es digno dela epopeya, segun n̄xo Bachiller, porq. no hay *magicos encantos* *ni tramas*, *ni ficciones*. Tal vez echará menos los palacios encantados, las transformaciones de hombres en pescados, las tramas urdidas para conseguir la satisfaccion de las pasiones mas viles y detestables, en que abundan los Romances, las Novelas, y aun algunos poemas epicos. Esto es mas capaz de traer en *blanda suspension y enagenados los animos*, (son palabras suyas); q. la misericordia de n̄xo Dios q. busca al hombre por medios raros, para hacerlo eternam.te feliz. Esto no suspende, no arrebata, no transporta, no enagena, digan lo q. quieran los heroes mas ilustres de la Religion q. enseñaron lo contrario, guiados nada menos q. por su propia experiencia.

Me dilataria demasiado, si hubiere de hacer observaciones sobre innumerables pasages del poema, que por ser breves no carecen de grandeza y elevacion. No hablaré delas perdidas q. sufrio Eustaquio de sus ganados, esclavos, posesiones, empleos y honores militares: del rapto de su esposa hecho por el lascivo Memnon: de su triste situacion en la soledad de las playas de Cyrene: del valor, constancia, heroicidad con q. se portó en estos y otros lances semejantes: todo esto pertenece al sublime q. explica Blair. Pero como podré desentenderme del caso lastimoso de Agapito y Teopisto arrebatados uno por un Lobo, otro por un Leon, quando su mismo Padre se hallaba en medio delas corrientes del Doreo sin poder favorecer á ninguno de ellos? Se dirá q. este acontecim.to no conmueve con vehemencia el animo del q. lo contempla? Y que diremos del inopinado encuentro de Eus

taquio

taquio con su muger é hijos? (Lib. V. canto 37.) Todo esto no vale nada, porq.^e no hay ramas, ni ficciones, ni magicos encantos. Risum teneatis, amici.

Mas: Que terror, que espanto no causan los Leones q.^e habian de despedazar á los Santos martires?

Despecho, furor, ira, rabia, enojo,
Estaban en sus frentes retratados.

Arrojanse con celeridad á las fieras luego que las divisan: Veamos la viveza de la pintura =

No asi contra la frente del moncayo
Desde la parda nube, con tal priesa
Parte precipitado el veloz rayo
Y las vastas regiones atraviesa - - - - -
Asi corren intrepidos (el suelo
Tiembla agoviado de la violencia)
Ya se acercan solicitos - - -

Aqui está n.^{ro} interior conmovido: la compasion ~~de esos pacientes~~ y el susto por el sangriento destrozo q.^e amenaza de cerca á los santos martires, á quienes se ha cobrado afecto, ó interes, nos desasosiegan, nos conmueven, nos ahogan - - - El Poeta da lugar á que estos afectos se radiquen, crezcan, y ejerzan su imperio en n.^{ro} interior, por medio de esta suspension

- - - - - - - Oh Cielo
¿De esta suerte abandonas la inocencia?
¿La virtud no provoca vuestro zelo?
¿Triunfará impunemente la insolencia?

En este momento muda de repente la escena =

No triunfará esta vez, preztad oido
Incredulos de un siglo corrompido.

Puestas ya en calma por este artificio las afeccio=nes

12. nes hasta aora causadas; excita otras nuevas y diametralmte. opuestas: á saber, el gozo, la admiracion &c. porqe. los Leones lexos de despedazar á los Santos, se postran á sus pies y

Los brutos blandamente les lamian,
Oh Dios! ora los pies, ora las manos,
Los Santos altamente bendecian
Del Criador los juicios soberanos;
Conmuevese el concurso: se admiraban
No creyendo lo mismo qe. miraban.

La descripcion del Toro de bronce, donde habian de ser abrasados los Martyres: la entrada de estos en el lugar del suplicio, y en la misma machina; pregunto no conmueve todo esto? En fin yo he corrido muy ligero por la Obra, he omitido otros mil pasages sublimes, porqe. de lo contrario saldrian interminables mis cartas: Ademas qe. en las restantes, notaré otros lugares del Poema verdaderamte. grandes, por los que V. vendrá en conocimiento de la notoria injusticia conqe. nro Bachiller se atrevió á decir qe. el Autor del Eustaquio ignora el verdadero estilo en qe. deben escribirse las Epopeyas.

No es justo dilatarme mas en esta. Quedo de V. con verdadero afecto &c.

Carta III.

Amigo mio: en mi anterior manifesté á V. con especialidad el sublime q.e reyna en el Eustaquio con respeto al patetico, y á este fin propuse varios lugares de esta naturaleza entresacados de los muchos que se hallan en la obra. Aora hablaré á V. algo del Sublime en quanto ~~pertenece~~ á la grandiosidad de los objetos representados de un modo que nos causen una fuerte impresion. A esta clase pertenece la grande idea q.e se nos da de un valeroso General de exercito en en Lib. III. canto V. pag. 177.

Al modo que en los circos detestables,
Un hambriento Leon, saliendo á plaza,
Se abanza á los esclavos miserables:
Ruge, corre, acomete, despedaza,
Siendo sus crueldades insaciables;
Asi el fiero Caudillo, ya amenaza,
Ya castiga, ya abate de tal suerte,
Que en cada golpe vieras una muerte.

Mas adelante se verá este mismo General (pag. 179)

Al modo de un gran rio q.e aumentado
De las continuas lluvias, no sufriendo
La carcel de sus margenes, osado
Se abanza á las campañas, y corriendo
Eleva como en trofeos el ganado.
Los arboles, las piedras, y rompiendo

Diques, puentes y muros contribuye
A limpiar lo mismo q.l destruye:
De esta suerte el gran Placido &c. ...

En este canto y en el precedente, donde se habla de las hazañas de Placido, reyna un sublimidad de pensamientos y de objetos digna de admirarse.

Merece tambien nña atencion la grandeza, la energia, el nervio y eloquencia conque el General persuade á los soldados inspirandoles ardor, y valentia para la inminente batalla. (Lib. 4. C. 5.o pag. 63.)

Romanos y vosotros auxiliares
Terror de las tres partes de la tierra,
Yo veo en vuestros ojos no vulgares
Señas de aquel aliento, que en la guerra
Deben siempre mostrar los militares:
Veo quantos espiritus encierra
Ese marcial ardor pundonoroso,
Y con esto me juzgo victorioso.
En efecto la causa q.l nos lleva
A tan justa ocasion, la cobardia
De nuestros enemigos, y la prueba
De vuestro gran valor en este dia
Me prometen un triunfo: ya lo aprueba
Roma con aparatos de alegria,
El Imperio y el Cesar Adriano
Han puesto su esperanza en vuestra mano.
La voz de todo el mundo os acompaña,
La humanidad os clama y os obliga,
La Religion es parte en esta hazaña,
El cielo os favorece, y os instiga,

el

El cielo, el cielo que jamas engaña:
La justicia que al perfido castiga,
Todo esta en favor vuestro; yo animado
Estaré en todo trance á vuestro lado.

En canto VI. de este mismo Libro hay cosas admirables, y entre ellas la viveza y magnificencia con que se pintan las Ciudades del Egipto, y los pueblos de las riveras del Nilo = pag. 73.

Sobre los altos montes se veian
Sobervias torres q^e. se levantaban,
Y con las mismas nubes competian:
Parecia q^e. al Sol desafiaban
Con sus agudas puntas &c. sigares.

El canto IV. no esta menos grande: observaré entre otras cosas la pintura de los Judios rebeldes (pag. 52.)

Desatadas las furias del averno,
Con la fatal antorcha, el desvario
Imprimen en los animos: gobierno,
Templos, casas, estatuas, á su brio
Y á su rabia inflamada del infierno
Son miseros estragos, no hay Judio
Que no derrame sangre del christiano
Que corre embuelta con la del Romano.

Para no ser molesto, me contentaré con encargar á V. lea el Canto II. del citado Libro, donde admirará la viveza conque se describe la muerte de Memnon: este es uno de los pasages en que se descubre

el

 el excelente genio poetico del Autor. Vayan algunos versos. (pag. 21).

En esto arroja de su infame boca
Un torrente de sangre denegrida:
Se apura, se desmaya, se sofoca:
Nadaba entre la sangre repodrida. - - -
- - - - - - - - - - ya su vida
Con el vital aliento se separa:
Todo el infierno se asomó á su cara.
— — — — — — — — — — —
Aquella boca abierta y desgarrada,
Aquellos ojos amenazadores,
Aquella palidez entremezclada
De un color lívido, los horrores
De una culpa en su rostro retratada
El cabello erizado - - - - - - - &c.

En una palabra, todo este Libro está maravillosam.te sublime. Solo el canto en alabanza de la naturaleza está no mas q.e bello ó brillante. Aqui nos hace el Poeta descansar en una deliciosa calma, para q.e el animo repare las fuerzas q.e ha perdido con las vehementes commociones de los pasados sucesos, proporcionandolo por este artificio maestro, paraque pueda despues remontarse de nuevo sin fastidio á los objetos y sentimientos grandes que se siguen. Esta desigualdad de estilo lexos de disminuir el merito de la obra, contribuye á su mayor perfeccion. Pero de esto hablaré á V. en otra. Pasemos al Libro V.

En el se refieren el extraño aparecimiento de Agapio y Teopisto: la muerte de Eulipio, aquel benig-

benigno Aldeano q.^e santo Favorecio á Eustaquio, el hallazgo de Tegisira. Todo lo qual pertenece al patetico sublime. Es excelente el modo con que en el canto V. se pintan los Judios agitados por las furias infernales, y los presagios con q.^l el cielo anuncia el exterminio de esta infeliz nacion: pero sobre todo esta muy elevada la descripcion de la batalla de Hebreos y Romanos. Copiaré algunos versos. (pag. 128. y sig.^s)

A este tiempo los miseros, cercados
De todas partes por los Esquadrones
Del astuto Romano; así encerrados,
Rugian á manera de Leones
En la insidiosa red aprisionados;
Ya se mueven las belicas Legiones
Como á una cierta presa; ya sonaba
La ronca trompa, que les animaba.

El crugir de las hondas, el silvido
De las piedras del brazo disparadas,
Los gritos del Soldado, el relinchido
De los fogosos brutos, las pisadas
Conque oprimen el suelo estremecido,
Vna nube de flechas arrojadas
Que cubrian el cielo, todo hacia
Vn teatro de horror en este dia.

Por frente por espaldas, por los lados,
En un momento son acometidos,
Romanos y Judios son mezclados
Y de las mismas armas oprimidos,
Pechos con pechos eran precisados
A emplear los puñales; los heridos
A·

A

A un tiempo moribundos y agresores
Caen sobre sus mismos matadores.
Jamas vio Marte tan fatal conflicto
Caian las cabezas separadas - - - &c.
- - - - - - - - - - - -
Ya rotos los Hebreos, son llevados
Como lleva el Lebrel la temerosa
Manada de conejos acosados.

El Canto VI. en alabanza de la paz "y oprobrio" de la guerra esta diestramente mezclado de belleza y elevacion. Este es el unico q.e ha gustado á nro Bachiller y de el hizo un grande elogio. Mas no puedo disimular, que este delicado Critico aun quando alaba algo del Estagirita tiene la desgracia de no acertar: de suerte que parece se propuso el errar en quanto hablase sobre la materia. Tenga V. presente, q.e segun su doctrina todo lo q.e no sea sublime no es digno de la epopeya, y de consiguiente si este canto no lo es, debe reprobarse como él mismo reprueba otros por esta misma causa. Y que; podra calificarse de sublime todo lo contenido en este Canto?

Alli la Labradora sosegada
Con el hijo robusto en el regazo
Le estrecha al seno con alegre abrazo:
Mira la frugal mesa rodeada
De la rustica ropa &c. . . (pag. 137.)

Lease todo lo que alli se dice de la paz, y no se hallaran ni palabras, ni imagenes, ni pensamientos q.e pertenezcan al sublime: todo esta sencillo, aunq.e algunas veces florido y bello. Otra cosa hemos de decir de lo perteneciente á la guerra: en esta parte

se encuentran muchos y buenos rasgos de grandeza y elevacion: por exemplo = (pag. 135.)

Por aquella sombra cabernosa
Del Caucaso veo que levanta
La negra quanto indomita garganta
Un monstruo de estatura procerosa:
Membrudos brazos frente desdeñosa
Cabello enmarañado,
En su rostro pintado
El furor y la colera rabiosa;
Una lanza vibrando á duros males,
Ya la piensa arrojar; temblad mortales
Oid su voz terrible &c. — — —

Demos una ojeada efimera sobre el ultimo Libro, q.e es sin duda el mas sublime de todos. ¡Que grande, que excelente se nos pinta aqui la entrada en triunfo de S. Eustaquio, para ser coronado en Roma con los Laureles q.e le grangeó su pericia y valor militar! (cant. I.) Observemos de paso la grandeza de animo del Santo General, que = (pag. 157.)

— — — — — en tan extraña
Concurrencia de honor y estimaciones
Ni el explendor extrinseco le engaña,
Ni en lo interior le vencen las pasiones:
Su virtud solamente le acompaña.

Que fondo de sabiduria y de virtud no resplandece en el q.do da cuenta al Senado de su Victoria! (C. 2.º p. 161.)

Si es merito glorioso una Victoria

Oid, ó Padres, lo que llaman gloria.
Cinquenta plazas fuertes destruidas,
Ciento y ochenta Villas ~~d~~ asoladas
Infinitas campañas encendidas,
Quinientas mil cabezas separadas

Reparese quanto eleva todo esto el merito del General, y vease quan poco aprecio hace èl mismo de sus hazañas; lo q.e hay en ellas digno de ~~aprecio~~ estimacion lo reconoce como un favor del cielo.

Tales son esas glorias celebradas.

— — — — — — — — — —

El Cielo ha peleado, no el Romano. (pag. 162.)

Hasta aora tenemos á Eustaquio en el mas alto punto de grandeza. Y en este momento se muda la escena, y se verifica la solucion del nudo, q.e ntro Bachiller no ha encontrado en el Poema por mas q.e lo ha leido. Mandanle sacrificar á Jupiter, segun la costumbre de los Romanos en seme jantes casos: y quando esperan todos esta funcion religiosa = (pag. 162. y sig.)

El noble General con ira santa,
Desden heroico, y marcial despego
Aparta con sus manos aquel mismo
Simulacro del ciego paganismo.
Atonito el concurso &. — —
Adriano frenetico inquiria
Del santo General lo q.e intentaba;
Eustaquio entonces con la voz entera
A todos peroró de esta manera:
Romanos y Vos Cesar . . . . &.

Es menester no tener discernimiento alguno para no calificar de sublime todo lo referido. El Discurso q.e en seguida hace Eustaquio en favor de la Religion Christiana, es por su materia, por sus expresiones, y por su disposicion retorica, de lo mas elevado que puede desearse: y como el canto III. es una continuacion del precedente, merece la misma nota, ó calificacion.

El canto IV. desde la primera Octava es igualmente sublime, bienque por otro rumbo, con que propiedad es executada esta comparacion! (p. 187.)

Al modo q.e las ondas enojadas,
Antes de embravecerse y alterarse,
Anuncian ya su colera &c. - - -

Despues se nos pintan los ardides del Tirano para triunfar de la constancia de Eustaquio. Valese primero de Tatiana intentando seducirla: pero q.e firmeza de animo manifiesta la noble matrona! (pag. 189.)

Aprecio vña oferta y vño esmero,
¿Pero quien os ha dado facultades
Para forzar asi las voluntades?
— — — — — — — — — —
Si pensabas acaso convencerme
Con el fin de mis hijos y mi esposo,
Nada de esto es bastante á detenerme:
Perder lo mas amado y mas precioso,
Esto mismo me incita á resolverme;
Sera mi sacrificio mas glorioso;
Herid los cuerpos - - - - - - - &c.

Sus hijos la imitan (pag. 192.) Teopisto habla al Cesar:

Monstruo de crueldad que te detienes?
Pensabas enredarnos en tus yerros?
\- - - - - - - - - - -
Rompe pues, despedaza, q.^e es tu hora;
Pero tiembla, sí, ó pérfido - - - - - &

Adriano se enfurece á influxo de ley furias infernales q.^e en este momento le rodean. (pag. 193.)

Levantase furioso, y las brutales
Pasiones subrogando á la caricia,
Adriano aparece como él era
Vn monstruo de maldades, una fiera.

Elevase sobremanera este objeto con la siguiente Comparacion: (pag. 193. y 194.)

Visteis alguna vez, quando irritado
El fogoso caballo, é impaciente
De verse por la brida refrenado,
Hiere la tierra con teson frequénte,
Desquitando su enojo en el bocado,
Que muerde, tasca con el duro diente,
I por ojos y boca arroja ciego,
Por esta espumas, por aquellos fuego?
Asi el cruel tirano, ya bramaba
De colera y furor, ya profería
Blasfemias contra el cielo - - - - &.

Condenados por ultimo los santos á las fieras, obreve

mos

mos la elegancia, la energia y oportunidad de este Apostrofe q. hace el Poeta al tiempo en que son conducidos al Anfiteatro = (pag. 135. y 136.)

Miradle bien, Romanos, este ha sido
La gloria de la patria: en un instante
De victorioso pasa á ser vencido:
En reo se convierte el que triunfante
Ha poco fue de todos aplaudido.

Habla aqui el Poeta solamente de Eustaquio, p.ª llamar la atencion del Lector divertido hasta aora con los acontecimientos q. han pasado con Teopista y sus hijos. Golpe maestro, artificio de que se vale el poeta, paraque su heroe ~~no sea~~ principal no sea confundido con los demas actores de la escena.

Siguese el canto V. de cuya grandeza y elevacion he hablado en mi carta anterior.

El canto VI. contiene tantos y tan varios rasgos de sublimidad, q. excede sin duda á todos q.ᵉˢ le han precedido. Lealo V. todo con pausa: y dispenseme de hacer observaciones sobre èl, ~~aunque~~ para lo qual serian necesarias muchas cartas mas dilatadas que esta.

El canto VII. es igualmente elevado, y uno de los mas poeticos q. pueden excogitarse. Son excelentes las personificaciones de los vicios q. en el se hacen. La entrada de los santos en el toro de bronce esta pintada con el mayor artificio y viveza.

Del canto VIII. solo dire que contiene el Cantico Benedicite elegantemente parafraseado. (Vease la Nota 3.)
Sera muy huesped en la Retorica el q. no lo reconos

21 ~~ex~~ nosca por sublime. Concluyo esta carta con poner á V. á la vista este excelente apostrofe; q.e es la conclusion dela obra = (pag. 217.)

Triunfaste Religion, ah! si, triunfaste
Triunfaste, Ley eterna, si, venciste,
Santa humildad amable te elevaste;
Verdad siempre benefica, subiste,
Inocencia feliz te coronaste;

Razon es q.e yo descanse, y que V. no se moleste mas por aora. Muy en breve volveré á conti=nuar mi asunto. Entretanto mande V. á su Ser

Carta IV.

Muy Señor mio, y amigo: he procurado hasta aora poner á V. á la vista algunos de los muchos rasgos de sublimidad, que se hallan en el Eustaquio con relacion al patetico, á los grandes objetos, y á los sentimientos elevados. Tenemos pues, q.e en el Poema del Eustaquio se advierten rasgos abundantes de elevacion, entendida esta en el sentido q.e le da Blair: que el sublime de esta naturaleza no puede reynar siempre en toda una obra, segun el mismo erudito, y que por consiguiente no se le puede pedir esto con justicia á nro Poema. De suerte, que aun admitido este modo de pensar sobre el sublime, es cierto q.e el Eustaquio esta escrito con toda la pompa y magnificencia posible, segun prometio su Autor. Pag. „no hay escritor alguno „capaz de presentarnos una serie no interrumpida „de pensamientos sublimes. Lo mas que podemos es„perar es, que este ardor de la imaginacion brille al„gunas veces, como un relampago q.e desaparecia. „(Blair ya citado)„

Otros eruditos piensan de otra suerte en esta materia, segun insinue á V. en mi carta II. D. Mariano Madramani en su tratado de la elocucion (cap. VIII.), despues de haber referido la opinion antecedente, dice (pag. 115.), que no se debe confundir „ lo sublime del estilo con el estilo „sublime - - - La esencia de lo sublime no está „en decir cosas pequeñas con estilo grande, sino

cosas

„cosas ó pensamientos grandes con estilo humilde...
„ ... Mas el estilo sublime ... se compone de
„palabras selectas, y exquisitas, de frases y expresio-
„nes elevadas, de figuras vehementes, de sentencias
„graves, de periodos magnificos y otros adornos."

En los exemplos q.e llevo propuestos se advierte casi siempre todo esto: mas no por eso dexan de estar arreglados á la mente de Blair, el qual tampoco excluye del sublime, q.e el sostiene, las grandes palabras y demas adornos retoricos, aunq.e no los juzga necesarios ni esenciales á esta clase de estilo. „En
„general (dice Lecc. IV. pag. 102.) en todo buen escrito
„el sublime esta en el pensamiento y no en las pa-
„labras; y quando el pensamiento es verdaderam.te
„noble, el mismo se vestira por lo comun del len-
„guage q.e le corresponde." Poco nos importa ahora examinar en q.e convienen, y en que discrepan estas dos opiniones. Basta lo dicho para q.e no se me arguya de inconsequente en mis cartas. Lo cierto es, q.e segun unos y otros puede darse un pensamiento sublime expresado con palabras magnificas, y un pensam.to baxo manifestado tambien con grandiloquencia.

Tomemos ya el hilo del discurso. Entendido el sublime segun Madramani, q.e sigue á Ciceron y otros, es preciso examinar si se halla igualm.te en n.ro Poema. Para esto es indispensable señalar algunas reglas q.e nos sirvan de norte. Y supuesto q.e á n.ro Bachiller le agradan las que da Matamoros sobre el estilo sencillo, pues de ellas se valió para combatir y desacreditar al Enriquiño; creo no tomará á mal que me valga

yo

yo dlas que el mismo Autor propone con respecto al sublime. Este debe constar (dice Libro 1.º de Stylo formando C. 5.º) de palabras graves, energicas, y que brillen en dignidad y amplitud. Para desp.s á señalarlas, y dice =

" Apud veteres Poetas nomina Deorum im-
" mortalium, cùm propria, tum communia: ut Deus,
" conditor, pater, regnator, genitor, numen, rex &c.
" Illa rursus quæ propria dicuntur, ut Juno, Miner-
" va &c.... et id genus multa sine quibus et-
" iam nunc ([illegible]) Christiani poetæ sua poe-
" mata facere ajunt, ideoque ad carminis ma
" jestatem suis subinde inserunt libris. Nam di-
" cunt Cererem pro pane, Bachum pro vino &c....
" Quæ sane nomina, sive ex consuetudine, sive
" ex magnitudine propria gravius et antiquius
" efficiunt poema."

No necesito citar pasages del Eustaquio donde se hallan estas voces: su mismo impugnador las encuentra con tanta abundancia que esta es una dlas mayores faltas q.e le atribuye. Si lo es ó no en realidad, lo veremos en adelante. Por la misma razon los vocablos expresivos de las ideas q.e tenemos del Ser Supremo, y sus adorables atributos y perfecciones deben reputarse por voces sublimes. ¿Y en quantos Cantos del Eustaquio no reinan estos vocablos? Los canticos al eterno, las noticias dla Providencia, dla encarnacion del Verbo, dlos Santos Sacramentos, dla verdad dla Religion christiana; estos y otros semejantes pensamientos que hay esparcidos por todo el poema ¿conque palabras se expresan?

„Ferunt praeterea (prosigue Maramoro)
„secundas magnitudinis partes in hoc summo
„dicendi genere nomina illustrium et clarorum
„virorum, gentium, populorum, regnorum, mon-
„tium, fluviorum, urbium." El modo de compro-
bar q.^e esta regla está practicada en el Eustaquio,
seria dar á leer toda la obra, pero daré la copia de
algunos versos, porq.^e no se me diga que la debilidad
de mi causa me obliga á hablar en general.

El hijo del insigne Vespasiano
De Placido apreció las bellas prendas:
Ocupolas despues el gran Trajano
En las sangrientas barbaras contiendas
Con el Parto, el Judio y Transilvano;
Adriano sus armas encomienda
Lib. 1. Canto 1.º pag. 5.

Encargado despues en la conquista
De aquellas plazas que el Jordan rodea
Jamas hubo muralla q.^e resista
Rindiose la Provincia Galilea:
Postrose á su denuedo y á su vista
La Traconitis, Siria é Iturea;
Cediendo á su valor y á su pericia
Desde la grande Arabia á la Fenicia.
Lib. 3. Canto 5.º pag. 179.

El Verbo fue hecho hombre; quien naciendo
De Maria, Jesus tuvo por nombre; - - - . 1.
Nacido de la tribu predilecta
De Judá, ciertamente descendia
Del tronco de David por linea recta - - - -
Quien tuvo mas gloriosos Ascendientes? 2

Luego

Reyes augustos, grandes Capitanes,
Legisladores sabios, Presidentes
En los Senados, Jueces, Guardianes,
Y caudillos ilustres de las gentes
Como los Israeles y Abrahanes— . —— .
Por ventura fue Pablo de las heces
Del baxo pueblo? — — — — —
Ygnacio, Policarpo, y aun Clemente — — —
Rufo, Zosimo, Justo y Cresipo,
Justino, Carpo, Panfilo, Cleonas,
Doseteo, Primo, Marcos y Filipo,
tan obscuras han sido sus personas.
Libro VI. por todo el canto II.

Casi todo el Libro IV. (por no citar mas) esta lleno de las voces contenidas en la citada regla. Sigamos=
„Tertium postremo sublimitatis locum ob-
„tinent nomina virtutum: ut prudentia, fortitudo,
„et quæ ex his sequuntur triumphus et victoria." No hay otra cosa mas frequente en todo el Poema.
„nomina quoque magistratuum, ut consul,
„dictator." = Creo q. el Lector no echara menos las voces de este genero. = „quibus junguntur nomi-
„na animalium, nobilium, ut tygris, leo, elephan-
„tus, aquila." = Tambien abundan por toda la obra esparcidos estos vocablos. Vaya un pasage de entre otros innumerables = Lib. II. cant. 1. pag. 105.

Camellos, Tigres, Bufalos, Leones,
Leopardos, Panteras, elefantes
Bucefalos, caballos, y Dragones
eran de aquel lugar los habitantes.

„Atque... cuncta nomina rerum maximarum,
„vel quantitate, vel pretio: ut cælum, sol, luna, as-
„tra, ignis, aer, aqua, terra, flumen." = Nada de esto
falta en toda la obra; pero abundan mas estas voces
en los Cantos 6.º y 8.º del Libro VI. = „Et illa quæ pretio
„æstimantur, ut aurum, argentum, æs, crater, pa-
„tera, gemmæ, marmora, statuæ." Alla va uno de
los muchos pasages de este genero (Lib. I. C. I. pag. 7.)

Habian atrahido los Romanos
A su patria del mundo las riquezas:
Sus sedas embiaron los Persianos,
La Arabia sus aromas y cortezas,
Sus refulgentes piedras los Indianos,
La Tinacria Italia sus bellezas:
España prodigando su tesoro
Llevó con abundancia plata y oro.
Sus circos y teatros adornaban
De Egipto las pyramides famosas;
Las estatuas de Grecia decoraban
De la ciudad las casas suntuosas:
Los marmoles estrusos paveraban
Sus calles y sus plazas espaciosas.

Ademas de las palabras, hay tambien figuras q.e
pertenecen a la grandiloqüencia. Tales son entre
otras, segun el mismo Masamoro: „iterata
„verba, conduplicata, gradationes, frequentatio-
„nes, exclamationes crebræ, commorationes in
„eadem sententia, ironiæ acerbæ, descriptionesque
„rem acerbam subjiciunt oculis, prosopopejæ, hi
per

„hiperbole, apostrophe, et aliæ.” En una sola Octava se hallan reunidas muchas de estas figuras. Lib. 3. C. 7. pag. 192

Triunfante, cruel Sarmacia, triunfante
Atroz Ilixia: Los Dioses tutelares
De la patria comun á tal contraste
Han reducido á Roma: los altares
Los altares y numenes q.e honraste
Iran á proteger otros lugares:
Oh Sacrilegio! Oh Jove soberano!
Es creible esta accion en un Romano?

Ya llevo anotadas en mis anteriores, algunas descripciones de cosas acerbas, las quales se encuentran abundantes y maravillosam.te executadas en toda la Obra, especialm.te en el Libro II. Canto IV, y en el Lib. VI. canto VII. donde hay tambien prosopopeyas ó personificaciones excelentes.

Las ironias se encuentran conmetidas feliz mente en el poema: Por exemplo: Eustaquio haciendo una sabia apologia de la Religion Christiana en presencia del Cesar y el Senado, declama Contra las ~~idolos~~ falsas divinidades, y habla asi del nacimiento de Palas = Lib. VI. Canto II. pag. 167

Para sacar á luz esta belleza
Le rompen á su Padre la cabeza.
Oh! Criminal accion, ó torpe mano! - - - -
Y su Numen doliente en su embarazo
Pudo mas la segur que no su brazo?

ibid. pag. 168.

En todo este canto hay otras muchas ironias
executadas con grande acierto.

En fin todas las figuras q. especialmente
contribuyen á la elevacion del estilo, estan espar
cidas con diestra mano por toda la obra, de lo
qual dudara solamte. el q. no la lea, ó el que no
entienda palabra de retorica.

Concluyamos pues, q. en el Eustaquio rey
na el sublime ya lo entendamos como Blair, ya
como Matamoros, Madramani &c. ~~De suerte q.~~
~~si hay algunos pasages~~ ~~hay dos opiniones pueden~~
Y en esto no procuro yo hermanar estas dos opi
niones con el fin de defender á todo trance, con
razon ó sin ella este poema. Mr. Rollin hacien
dose cargo de estas dos diferentes clases de sublime
q. señalan los Autores dice: „yo entiendo por
„sublime igualmente el que tiene mucha ex
„tension y se encuentra en la serie de un discur
„so, que el que es mas corto y consiste en rasgos
„vivos y que causan vehemente conmocion. (De la maniere de enseigner et d'etudier les
Belles-Lettres tom. 2. pag. 31.) „porque en la una
„y en la otra especie encuentro igualmente
„un modo de pensar y de expresarse con no=
„bleza y magnificencia, q. es lo que propiamente
„~~hace el sublime~~ constituye al sublime.

V. me dira, que yo mismo he confesado
que en el Eustaquio hay pasages q. no son su
blimes, en cuyo caso sera falso q. en la obra
reyna un estilo sublime. Pero el citado Mata
moros (ibid. c. 3º) dara la respuesta á este er

cau

crupulo con estas palabras: „Authores vero...
„ ab una, aut altera sententia non continuo
„ judicabimus aut submissè, aut temperatè, aut
„ graviter egisse, nam namq. nos falleret ratio:
„ à toto autem corpore, vel à tota parte judican
„ da est potius forma dicendi." Con efecto (prosi-
gue) nadie niega q.l las Bucolicas de Virgilio es
tan escritas con estilo sencillo, no obstante hay
en ellas muy buenos versos dignos de la mages
tad de la epopeya. Reynando pues en casi todo
el eustaquio un estilo sublime, como va ya
demostrado, merece calificarse el cuerpo de la
obra por sublime, aunque se encuentren en
ella algunos pasages mediocres ó sencillos.

Aun me parece estar oyendo a V. repetir
las autoridades con q.l el Sr. Bachiller intenta
ba probar, que ni el mediocre, ni el sencillo tie
nen lugar en la Epopeya. A saber: Arist. en su
Poet. C.22. dice q.l la locucion de la epopeya tendrá
grandeza: Batteux (Notas al dho Arte) que será
una locucion elevada. Daniel Heinsio traduce
Splendida autem, et á vulgari dicendi ratione
recedens. Basta: mas adelante examinare-
mos las otras.

De todas las dichas nada se infiere á
favor del estilo sublime. Nro Bachiller tuvo
la habilidad de buscar en los Autores citados ta-
les expresiones, que todas ellas juntas no vienen
á exponer mas que el caracter general de toda
locucion poetica, ya sea sencilla ya sublime.
Aristoteles en el cap. 21. de su Poetica dice que

toda

toda locucion poetica debe ser distante del comun y vulgar modo de expresarse. No es Poeta (chico ni grande) en sentir de Horacio el que no tiene os magna sonaturum. (Satyr. 4.) Y por no citar á todos los Mtrõs de este Arte, pon dré aqui las palabras conque Josef Juvencio, Autor versadisimo en los Poetas, expresa los caracteres de la diccion poetica en general, esto es, en q.to es comun á las tres clases de estilo. Dice pues asi: (Instit. Poet. Lib. I. cap. X.) „Nunc „satis fuerit statuere universè haud vulga„rem esse debere poeticam dictionem, sed sub„limem, sed grandem, sed majestate plenam." Estos son los caracteres de todo estilo poetico, y estos son puramente los que señaló nrõ Critico como peculiares de la epopeya. Tal es su profunda comprehension en esta materia, y la propiedad conque sabe explicarse!

En otra continuaré esta misma materia. Mande V. á su afmõ &c. ——

Carta V.

Amigo mio: continuando el asunto q.e dexe pendiente en mi anterior, debo responder primeram.te á las palabras de Batteux ~~con~~ que se se valio nrõ Bachiller, para probar que en la epopeya debe spre reynar un estilo sublime. „La Poesia epica (dice Batteux) tiene un tono spre „sostenido, spre igual . . . No es el trueno que „resuena por intervalos &. . .„ Basta para nrõ intento. = Por desgracia no he podido haber á las manos ninguna obra de Batteux, y por lo tanto me abstendré de interpretar estas palabras, por no exponerme á errar; pero razono de este modo:

Si por este tono spre igual se entiende un tono sublime en el ~~primer~~ sentido que, (segun dixe ya en otra) da á esta voz Blair, lexos de ser no como el trueno q.e resuena por intervalos, es y debe ser como un relampago que en breve desaparesca. (Blair cit. Secc. 4. pag. 100.) Y no se puede pedir á un escritor otra cosa ~~mas~~ sino q.e este resplandor del genio brille de quando en quando, esto es por intervalos. De esto ya hable en mi carta 2.a Y asi no hay q.e esperar q.e este tono sea spre sostenido spre igual.

Si el sublime se entiende conforme á la segunda opinion, de que hablé en mi carta 4.a tampoco debe ser un tono spre sostenido y spre igual

igual: y sea qual fuere la mente de Batteux. Es absolutamente falso q.e la poesia epica pida un estilo sp.re sp.re sublime. Y si Batteux dice lo contrario, tiene en contra á los Maños mas sobresalientes de Poetica. Veamoslo. Horacio en su Arte poet. vers. 112. y sig.s dice asi:

Si dicentis erunt fortunis absona dicta;
Romani tollent equites, peditesque cachinnum.
Intererit multum, Davusne loquatur, an herus;
Maturusne senex, an adhuc florente juventa
Fervidus; an matrona potens; an sedula nutrix,
Mercatorne vagus, cultorne virentis agelli;
Colchus, an Assyrius, Thebis nutritus, an Argis.

Vicente espinel traduce asi =

Si del que habla la palabra fuere
Desemejante á su fortuna propia
Romano caballero, ni hombre bajo
¿No soltaran la risa á carcajadas?
Gran diferencia va de las palabras
Que dice el siervo á las q.e dice el amo;
El viejo anciano al floreciente mozo,
De una matrona á un ama diligente,
De un mercader al que cultiva el campo
Del que es criado en Colcos al de Asyria
Del natural de Tebas al de Argos.

Cierto apologista del Eustaquio dijo lo mismo en substancia por estas palabras „Asi vemos „quan distinto es en la Iliada el estilo de Aquiles „del de Menelao, y el de Ulises del de Tyrecias: en la

„Odyssea se explican en un modo bien diverso Pe„nelope y sus amantes, Mentor y Telemaco, y „aun el mismo Ulises disimulado en mendigo y „aquel Ulises tan eloquente y facundo en otras „ocasiones." Me consta ciertam.te q.l el Bachiller tenia noticia de estas palabras q.do impugnó la obra. Y debiera haber respondido á ellas antes de presentar retazos de Autores especulativos, cuyas expresiones nunca tendrán tanta fuerza como los exemplos practicos tomados de Homero el Maestro de las Epopeyas.

Aora me ocurre un argumentillo contra el tono spre sostenido, y spre igual, que tal vez hará á V. alguna fuerza. Es constante que á la tragedia corresponde estilo sublime, y de tal suerte que segun Ovidio: Omne genus scripti gravitate tragœdia vincit. (Lib. 2. trist. V. 381.) Sin embargo Horacio no se opone á que en esta clase de poesia se hable alguna vez en estilo humilde: et tragicus plerumque dolet sermone pedestri; asi como la comedia de quien es propia una diccion humilde, puede tambien levantarse á una locucion grandiosa: Interdum tamen et vocem comœdia tollit. (Arte poet. V.V. 93. et 95.) Porque pues no concederemos lo mismo á la epopeya? Pero dexemonos de razones: nro Critico parece q.l gusta mucho de autoridades sobre autoridades. Alla va una larga y cumplida.

Vossio Instit. poet. Lib. 1. Cap. 8. §. 16. dice = „Quemadmodum in oratione, ita etiam in „carmine variat dictio pro diverso caractere,

qui

„qui pro rebus diversus esse debet"

„Satis enim constat res exiles describi dic
„tione leni, et propemodum de medio sumta:
„in grandibus adhiberi majestatem verborum,
„gravitatem sententiarum, ornamenta illus
„tria: si res mediæ sint naturæ dictionem quo=
„que inter utramque consistere. Non quasi
„unius unius poematis semper sit caracter, sed
„quia in eodem etiam poemate pöeta nunc
„se attollit, nunc demittit, prout rei de qua
„agitur natura fert. Quod igitur Bucolica
„(notese) humili stylo scripta dicuntur, Georgi
„ca medio, Æneis sublimi: id intelligendum ra
„tione maximæ partis, non operis universi."
„Que significa esto? Que en la Eneida reyna
~~sp̃re~~ un tono sp̃re sostenido y sp̃re igual?

Es digno de notarse lo que Mr. Mirabaud
siente sobre la materia en su prefacion á la
traduccion francesa de la Jerusalen del Tasso, im
presa en Roam en 1787. „el sabe (habla de Tasso)
„el sabe sin embargo elevarse quando la oca
„sion lo pide, y entonces emplea la mas sublime
„poesia: pero como está lleno de sentimientos,
„y necesita hablar con frequencia al corazon
„en un lenguage q.^e este pueda entender, se ve
„obligado muchas veces á hacerlo en un tono mas
„baxo, y este tono medio, aunq.^e sp̃re bello y sp̃re
„armonioso es el que mas domina en su Poe
„ma."

Si V. lee esta prefacion, verá como el tono
medio q.^e reyna en el Tasso, no ha servido de
obstaculo para q.^e la obra haya merecido la

estimacion de los mayores sabios. Despues da Mirabaud noticia de las impugnaciones de la obra ~~hechas~~ que se hicieron á influxos de la pasion, y no del amor á la verdad, censurandole entre otras cosas la falta de sublimidad en el estilo. Por este motivo compuso ~~el~~ Tasso otro Poema titulado: La Jerusalen conquistada, sobre el qual dice asi Mirabaud. "A "la verdad en este sostiene el tono (sublime) que se "habia propuesto, pero es á costa de la naturalidad, del "sentimiento y de las gracias que no se tienen tan facilmente "en este tono, y asi tuvo (Tasso) el disgusto de ver "despreciada su obra. Dichoso (notese) si sin querer "apartarse mucho de su genio, hubiera comprehen"dido que el sonido de la trompa no es siempre conve"niente para anunciar cosas comunes! que lo "grande y lo mediocre no deben recitarse con el mis"mo enfasis: y que los combates, y los amores ~~no~~ deben "cantarse en tonos diversos! No se me ~~me~~ ocultan, amigo, las criticas q.e se han hecho de la Jerusalen libertada, q.e es la que traduxo Mirabaud, sé que tiene muchos defectos propios del tiempo en q.e se formó; pero ninguno de estos tiene que ver con lo que al presente controvertimos.

Mr. Ramsay, otro Critico moderno, en su Discurso sobre la poesia epica, y sobre la excelencia del Poema del Telemaco, hace este elogio de Fenelon: "Sabia bien que todo discurso debe tener sus desigual"dades; debiendo ser ya sublime sin hinchazon, ya "sencillo sin baxeza. Es un falso gusto el querer "embellecerlo todo." Si será este el tono siempre sostenido siempre igual de Mr. Batteux!

Vaya ahora un Autorcito español, que im

pri

primió sus Instituciones poeticas en Madrid año de 1793. Este es D. Santos Diez Gonzalez, el qual en el Lib. 1. Sec. X. n. 8. dice: ,, Bastará ~~decir~~ advertir
,, que en unos Poemas caben todos tres generos de
,, decir, como en la Epopeya, que siendo un Poema
,, dramatico mixto, admite diferentes clases de perso=
,, nas, que deben hablar segun su respectivo caracter,
,, interes, y situacion; y quando hable el Poeta usa=
,, ra del estilo que correspondiere á sus narracio=
,, nes, descripciones &c." Asi hablan estos Maestros sobre el estilo de la epopeya, cuyo modo de pensar abrazó el Autor del Eustaquio. Mas que importa? Ninguno de estos es de buen gusto, y por eso ntro delicadissimo Bachiller se burlaba de su antagonista diciendo=

Lo creo que los Codigos del gusto
Si quiera por el forro has saludado.

De suerte que ni Horacio, ni Rosio, ni Mirabaud, ni Ramsay, ni Santos Diez entienden palabra del buen gusto. Que oil!

Pero aun queda que resolver otro escrupulo que parece fue el principal del Sr. Bachiller. Es notorio que este Cisne ha impugnado antes de aora el Eustaquio, y q.e propuso en publico la objecion de q.e voy hablando. A ella respondio cierto sabio que = ,, Los Poemas epicos deben principiar
,, por un estilo llano y sencillo, é ir gradualm.te su-
,, biendo hasta finalizar de un modo sublime." Esta decia ser la opinion de los Mtros mas sobresalientes en el arte de la Epopeya, de los quales no citaba mas q.e á Horacio y Aristoteles, aunq.e esto no era excluir á los demas. Informado de esta especie ntro Bachi

ller

ller, se propuso satisfacer á ella diciendo que el Apologista del Eustaquio no entiende á Horacio, y que cita en falso á Aristoteles, el qual dice todo lo contrario.

Examinemos pues primeram.te el sentir de Horacio en aquellos versos (q.e son el fundam.to dela presente controversia): Nec sic incipies ut Scriptor Cyclicus olim = Fortunam Priami cantabo &c - - - El D.r Villen de Biedma, á quien hace mencion el d.ho Apologista del Eustaquio, juzga q.e Horacio enseña en este lugar que se deben guardar p.a el fin dela obra lo mas precioso delos materiales al modo q.e lo hacen los buenos Arquitectos &c. N.ro Bachiller se desentiende de esta especie porq.e no le tiene cuenta, y se introduce á interpretar á Horacio á su arbitrio para q.e le venga bien.

Decia en efecto que los citados versos: Nec sic incipies &c - „solamente se escribieron contra „aquellos que dando principio á sus poemas en un „tono demasiado alto, no lo sostienen, y decaen „en seguida á un estilo rastrero y humilde. Pero „semejante censura de ningun modo conviene „á Virgilio, ni á ningun otro epico Poeta, qui nihil „molitur inepte." ¿Y no basta que el Bachiller entienda asi á Horacio para q.e nadie se atreva á pensar lo contrario? Ni del contexto de Horacio, ni dela exposicion q.e dan á sus versos excelentes Maestros, se puede inferir cosa alguna en favor del Señor Bachiller: pero q.e importa? El lo dixo, y esto basta.

No se infiere del contexto de Horacio, cuyas palabras copio aquí segun la traduccion de Espi

nel

nel = Nec sic incipies &c.

Ni comienzes como en otro tiempo hizo
Un antiguo poeta corrillero:
La gran fortuna y la famosa guerra
He de cantar del desdichado Priamo.
¿Que se podra esperar de quien promete
Tan arrogante y fanfarron principio?
Que de parto vendran á estar los montes
Y nacera un raton de tan gran parto.
Quanto mejor y mas discretamente
Dixo el que comenzo de esta manera:
„Dime, Musa, el Varon q.^e fenecida
„La batalla troyana vio costumbres
„De muchos hombres y Ciudades muchas".
No quiere dar del resplandor el humo
Sino del humo luz para q.^e saque
De aqui milagros altos y divinos.......

Horacio celebra aqui á Homero porq.^e empezo su Odyssea = Dime musa &c. y porque no quiere dar del resplandor el humo, sino del humo luz. Que significa esto? principiar y acabar el poema sosteniendo constantemente el estilo elevado? Asi lo cree ntro juicioso Bachiller: de manera que un mismo tono siempre sostenido y siempre igual es humo y es luz. Bueno va! Humo y luz son sinonimos en la presente metafora. Ca! nadie diga q.^e este modo de pensar es una extravagancia: porq.^e le daré en cara con la autoridad incontrastable del Sr Bachiller, y quedara confundido.

En este supuesto sera en vano decir q.^e Jodoco Badio Ascencio deduce de los citados Versos

se

de Horacio esta regla general: „Sed neque pom„posum et turgidum fecerit exordium, crescere „enim et augeri debet ut loquentij vox, ita et „scribentij stylus." (Q. Horatij Flac. Opera cum quatuor commentarijs. Parisiis 1543. pag. CLIII.) Tampoco hara fuerza alguna q.^e el P. Luis Minguez de S. Bernardo juzgue que en este lugar „quiere Horacio „decir que á principios magnificos suelen á veces „seguirse cosas de corta entidad ó medianas, co„mo á la llama el humo; y que ha de ser al con„trario, que de principios y cosas sencillas salgan „otras que sean mayores y mas esplendidas que „las primeras." (traduc.^on de dho Arte agregada al Horacio español del P. Urbano de Campos). La misma nota en substancia se halla en la nueva colecc.^on de A.A. Latinos impresa en Madrid 1797. Ni convendra citar á Vosio, Juvencio y Le-Jay, que alegan los dhos versos para enseñar que en el principio del poema epico se debe evitar la grandiloquencia, la jactancia de ingenio y de doctrina, y el ornato mas exquisito. Ninguno de esos escritores ha entendido á Horacio tan bellamente como nro Bachiller.

Este juicioso Critico esta entendido en q.^e Virgilio empezo con estilo sublime la Eneida. Yo no soy capaz de contradecirle; pero quisiera saber como entiende estas palabras de Vosio: Homeri simplicitatem secutus Maro (Instit. poet. Lib. 3. c. 4. S. 4.): y que sentido da á estas expresiones de Mr. Rollin „Homero y Virgilio, cuya poe„sia es tan noble y tan sublime han comenzado

uno

„uno y otro sus poemas por un principio muy
„sencillo y muy distante dela hinchazon del ver
„so que Horacio critica con razon en un poeta
„de su tiempo=

Fortunam Priami cantabo &c—

„Es en efecto ridiculo gritar tan alto y prometer
„tan grandes cosas en el primer verso. El exordio
„ordinariamte. debe ser sencillo y sin afecta
„cion. Este fuego, este resplandor tan vivo dege
„nera las mas veces en humo: quando por el con
„trario, un estilo mas sencillo desde el principio
„agrada en extremo siendo seguido de una gran
„de luz" (Rollin. cit. Tom. 2. pag. 80.)

Es verdad q. en el Libro 1.º dela Eneida hay algunos pasages sublimes, pero todo este Libro no es lo que se llama principio del poema, como saben bien los menos instruidos en la materia. Tambien hay pasages sublimes en el Libro 1.º del Eutaquio como hize ver en mi carta 2.ª y por eso nadie dira q. todo él desde el principio es sublime. Para q. V. no me crea sobre mi palabra le ruego lea atentamte. los primeros Versos dela Æneida Arma virumque &c y examine si los comprehende alguna delas reglas del sublime. Alli casi todas las palabras son propias, desnudas de epitetos magnificos, de hiperboles arrogantes, de grandes imagenes, de exclamaciones, de todo quanto engrandece el estilo. Parece q. Virgilio empleo su talento en expresar se lo mas sencillo q. permitia la materia. No niego q. las palabras son hermosas, grandes

y

sonoras, pero es porque las subministra el fondo del asunto, y no el artificio del poeta.

Se me dirá q.^e en breve se remonta á hablarnos con grandeza de la Ciudad de Cartago =

Urbs antiqua fuit (Tyrij tenuere coloni)
Carthago &c —.

Bien, pero no es menos grande el estilo conque el Autor del Eustaquio nos habla de Roma =

Aquella gran metropoli del mundo
Grande en virtudes y mayor en vicios
Roma &c — — — — — —

Tenemos pues, que no es vicio reprehensible, sino una propiedad laudable de todo principio de qualquiera obra, y de consiguiente del poema epico, empezar con sencillez; diga lo que quiera ntro Bachiller, aunq.^e sea apoyado en Mr. Batteux. Mas porq.^e el Apologista del Eustaquio hubiese dicho q.^e el principio del epico debe ser sencillo; se infiere de aqui, como pretende su Antagonista, que los primeros Libros de la Eneida debieron escribirse en el estilo sencillo de las Bucolicas? Son los primeros Libros del poema lo que entienden los Sabios por principio de la obra? No temo asegurar q.^e el primero que tal dixo fue ntro Bachiller. Ni tampoco porque el mismo Apologista asegurase q.^e el epico debe ir gradualmente subiendo, se infiere q.^e otros pocos libros de la Eneida se debieran escribir en el mediocre de las Georgicas. Alli no se señalan limites, ni lugar al estilo mediocre, y es una

teme-

temeridad el introducirse á interpretar las palabras sin mas norte q.e el antojo ó la pasion. Lo cierto es que habiendo de crecer la materia del poema, para q.e nunca se verifique el sacar fumum ex fulgore, habrá tambien de crecer, ó levantarse el estilo, sopena de no ser este confor me con la naturaleza de las cosas. En fin: Crescere et augeri debet, ut loquentis vox, ita et scribentis stylus. Y no significa otra cosa el ir gradualm.te subiendo. Ni es otro el sentido de los versos de Horacio, á quien citó en su apoyo el Apologista del Eustaquio.

Y para evitar nuevas objeciones sobre este punto, debo prevenir á V. que estos grados de estilo no han de tomarse materialme, y como suena. Puede el poeta elevarse, y brillar como un relampago q.e desaparezca, aun q.do va hablando en tono mediocre ó sencillo. Porq.e por uno, ú otro rasgo de sublimidad que se halle en el discurso no se debe este calificar de sublime. „A toto corpore, vel á tota parte judicanda est porisy forma dicendi. (Maramoros cit.)

Creo q.e de las autoridades q.e llevo referidas nadiē ~~infiriría~~ (q.e sea lógica) infiriria que el Apologista no entiende á Horacio en el lugar tantas veces citado: Veamos aora si citó en falso á Aristoteles.

De intento he dejado este punto para el fin, por considerarlo de poquisima importancia. Quien sabe ~~en~~ que lugar de Aristoteles tendria presente el Apologista q.do lo

citó

citó? El no ha asegurado qᵉ su proposicion se halla expresamente en Aristoteles, sino qᵉ el Phō esta de acuerdo con Horacio en que el poema epico debe principiarse por un estilo llano y sencillo é ir gradualmᵗᵉ subiendo &c. Que esta sea la mente de Horacio, ya queda demostrado. Para probar qᵉ Aristoteles piensa del mismo modo basta saber qᵉ elogia á Homero reconociendolo, nominadamᵗᵉ en qᵗᵒ á la diccion, como el mas excelente de qᵗᵒˢ poetas hubo hasta su tiempo. „Ad hæc quoque dictione „— — cæteris mirum in modum vatibus ante „cellit." (Poetices cap. 22.) Aora bien, Homero, segun Horacio, empezó su Odyssea con sencillez, subiendo gradualmᵗᵉ, ó sacando resplandor del humo; de suerte que su estilo fue creciendo y aumentandose ut loquentis vox. Esto es lo que celebra Aristoteles, luego esta de acuerdo con Horacio acerca del presente asunto.

Tal vez tendria presente el Apologista aquellas palabras que se hallan en la Retorica de Aristoteles Ad Alexandrum, (cap. 7.) Accommodata erit (elocutio) si non sit humilis in rebus magnis, nec in parvis ampla. Y como por otra parte es cierto qᵉ el Poema epico debe disponerse de suerte qᵉ las cosas mas grandes se coloquen al fin de la obra, graduandolas de tal modo que vayan sucediendo las majores á las que no son tanto, se sigue de aquella doctrina qᵉ el estilo debe ir gradualmente subiendo.

Uno de los medios qᵉ propone

Arís.

Aristoteles (en su Retorica ad Alex. Cap. XXVII) para captar la benevolencia del auditorio, es proponer al principio, ó en el exordio, que no se viene á hablar ulla dicendi vi, elegantia ve confisus, evitando toda jactancia de ingenio y de doctrina: ¿y que significa esto, sino que el principio de toda obra debe ser sencillo, sin hacer ostentacion de que se confia el Escritor en la fuerza de su decir, ó en su elegancia?

En fin si V. tiene la paciencia de leer las Retoricas de Aristoteles (ó á lo menos las que corren por suyas) y su Poetica, hallará esparcidos por varios lugares mil parages q.e manifiestan ser su mente, en la presente materia, la misma q.e cita el Apologista del Eustaquio; y que su Antagonista no pudo decir sin conocida temeridad q.e Aristoteles fue citado en falso.

No me he hecho poca violencia en detener me sobre este punto. Pero, amigo, es propio de las apologias el ser pesadas y molestas, porq.e es preciso tocar los puntos de la controversia con demasiada individualidad. A esto se agrega q.e voy escribiendo calamo currente, por cuyo motivo no es posible á mi rudeza producir los pensamientos con finura y belleza. V. lo disimulará todo, menos el dispensarme sus ordenes para darme la satisfaccion de servirle ——————

Carta VI.

Amigo mio: En esta voy á satisfacer á otros reparos de nro Critico contra el Eustaquio. Tales son el uso de los retruecanos, equivocos, conceptillos pueriles, antitesis nominales, y otras quisicosas de esta especie.

El Retruecano segun D. Greg.° Mayans en su Retorica (Lib. 3. C. X. n. 15.) consiste en una contrariedad de sentencias con inversion ó rebuelta de la postrera á la primera: por exemplo

Si el supo hacerse Padre de la madre
Querer ella ser madre sin el padre.

Eustaq. Lib. 6. cant. 2. pag. 168)

He aqui un retruecano picaresco de nro poeta, dixo el señor Bachiller. Y segun esta critica seran retruecanos picarescos los siguientes: "El sabado "se hizo por causa del hombre, no el hombre "por causa del sabado": # "No eligio el Señor la gen"te por el lugar, sino al lugar por la gente." El primero se halla en el Evang.° de S. Marcos C. 2. v. 27., y el 2.° en el Libro II. de los Macabeos C. 5. Yo no se si nro Bachiller tendra inconveniente en confesar q.e el Espiritu Santo se explica con retruecanos picarescos, con quisicosas, y frivolidades. Lo cierto es, que esta figura retorica que en griego se llama antimetabole, quando se hace felizm.te es de mucho adorno para la oracion segun el mismo Mayans (Loc. cit.) Mr. Rollin tampoco la mira con ceño, como nro Bachiller; antes bien

dice ser una figura que lisongea agradablem.te al oido y al espiritu, que es una gracia del discurso quando se emplea rara vez y con sobriedad. Y pone por exemplo digno de imitarse estas palabras de Ciceron (pro Cluent. n.5.) Et sine invidia culpa plectatur, et sine ~~invidia~~ culpa invidia ponatur. (Rollin cit. tom. 2. §. figuras de palabras.) pag. 231. y sig.s)

Si por Retruecano se entiende con el Diccionario novisimo Castellano el modo de jugar del vocablo en diversos sentidos ó aluciones, no se puede dudar que su uso esta canonizado por la practica de los mejores Mtros de eloquencia y de poesia. El Apologista del Eustaquio cito varios pasages tomados de los himnos de la Yglesia, de las Odas de Melendez &c. para comprobar esta proposicion: y yo añado aora un exemplo de Ercilla poeta epico, a quien debio imitar el Autor del Eustaquio, segun nro Bachiller=

La llaga que al principio no se cura
Requiere al fin mas aspera la cura.

Araucana. Canto 1.º

Cura y cura tienen aqui diversos sentidos, ó aluciones como reinos y reino en el Eustaquio

Prevenid nuevos tonos, nuevos reinos:
Y sea el reino santo, santo, santo.

Lib. VI. Canto 8. pag. 241.

Esta figura ~~que~~ segun Mayans, se llama equivoco, y no se puede usar en las poesias graves sino muy rara vez. (Lib. 3. C. 15. n. 21.) Pero á nro Bachiller le desagrada tanto q.e no hallandose en el Eustaquio sino muy rara vez, se le antoja que

en el poema se encuentra á cada paso. Rollin la aprueba igualmente y baxo las mismas circunstancias q.e Mayans. El da por ridiculas todas las alusiones (ó equivocos) mas no por eso las cōdena todas. "Hay algunas (dice) verdaderamente ingeniosas y que dan mucha gra al discurso: y deben tenerse por tales las que estan llenas de sentido &c." — Vease (loc. cit. §. figuras por alusion pag. 238.) Creo que no carecera sentido, y muy misterioso, la q.e se compte en el Eustaquio con la palabra divino, q.e tanto ha censurado ntro Bachiller.

Como este Señor Critico se hallo convencido con esta solucion, que en substancia es la misma q.e dio el Apologista, invento otro medio para instar su argumento. Dixo que los exemplos q.e se le citaban no eran tomados de alguna epopeya, y de esta suerte penso salir de su aprieto. Brava! brava evasion! Conque las frivolidades, las quisicosas, los retruecanos picarescos, caben en todo estilo q.e no sea el epico? Que hable pues el Espiritu Santo en sus escrituras, la Iglesia en sus himnos, Melendez en sus Odas, Ciceron en sus oraciones, en sus eloquentisimas oraciones, no hay inconveniente en que haya en sus discursos frivolidades, quisicosas, y retruecanos picarescos! Quien sera capaz de contestar semejante salida?

Pasemos á examinar otra clase de quisicosas q.e hay en el Eustaquio —

Velaba yo á mi ver el otro dia
No se bien si dormia si velaba.

Lib. VI. cant. 8. pag. 232.

Este es, segun nuestro Bachiller, un bello arranque para un sermon de S. Secundio, y un rasgo de la macarronica eloquencia del poeta. Pero si lo macarronico consiste en el modo de hablar del poeta, el qual no se atreve á asegurar si dormia ó si velaba en el momento en q.e se supone trasportado, enagenado y hablando con el genio; San Pablo arrebatado al tercer cielo, y oyendo alli secretos celestiales se explica lo mismo en cierto modo: „Scio hominem in Christo . . . sive in „corpore nescio, sive extra corpus nescio." Las circunstancias ~~de uno y otro~~ de uno y otro caso son analogas, el modo de expresarse semejante; ¿Seran las palabras del Apostol un bello arranque para un sermon de S. Secundio? (2.ª Cor. Cap. 12.) ¿Seran un rasgo de macarronica eloquencia?

Tal vez no consistirá en lo dicho el rasgo macarronico; sino en el velaba y velaba: me inclino á creerlo asi, porq.e el S.r Critico nota estas dos palabras con caracter diverso de las demas, como dando á entender q.e ellas y no otras son el objeto de su censura. Efectivamente, no se puede negar que esta macarronico el pasage; igualmente q.e este de Virgilio = Æneid. 1. v. 754.

„Multa super Priamo rogitans, super Hectore „multa." =

El Multa y multa: ~~repeticion~~ esta repeticion es sin duda un rasgo macarronico. Ea! no me diga V. que esta es una figura heroica llamada Epanalepsis (Fr. Luis de Gran. pag. 330.) Ni Virgilio ni el Autor del Eustaquio supieron lo q.e se hicieron.

El mismo defecto tienen estos versos.

Parto medroso de la obscura nube
Nubes causantes de este obscuro parto.
Eurag. Lib. VI. Cant. 8. p. 238.

Pero y las dos veces (dirá el critico) que aqui se usa de la palabra nube ¿no es tambien un rasgo macarronico? Si señor: lo mismo que =

Hielos causados del terrible frio
Frios que de los hielos sois causados.
ibidem. pag. 236.

[Vease la Not. 3.]

Estas son quisicosas en el juicio de nuestro Critico. Otros diran que el nube y nubes, frio y frios pertenecen á una figura retorica, llamada Anadiplosis: de la qual usó Virgilio Æneid 10. v. 180.

Urbs etrusca solo. Sequitur pulcherrimus Astur
Astur equo fidens, et versicoloribus armis.

Tambien reprehendio nuestro Bachiller los conceptos que se contienen en los citados versos: dixo, que son peliagudos: y sino lo creemos sobre su palabra, no hay otro motivo para asentir á su opinion, porque no alega razon alguna en su favor.

Pero donde mas se descubre la delicadeza escrupulosa del Bachiller es en la censura que hizo de estos versos = del Libro VI. Cant. 8. p. 239.

Claras fuentes, bellezas fugitivas - - - - - -
Que vais cantando quando vais riendo - - - -

Esto de cantar las fuentes es una metafora impropia, decia. Sin embargo, el no tuvo inconveniente en usar en ciertas producciones de su singular ingenio de unas metaforas tan bellas y oportunas como son; que los huesos cantan, ahullan, discurren y se pelean: = prados tapizados de moho = fuentecita bañada en poleo oloroso (esto es, el poleo baña la fuente.) = rios que forman nieblas de humedo polvo = Cipreses acepillados, y otras ejusdem farfuris. Pero ya se ve, como tan practico en el buen uso de las metaforas, no es extraño no disimulase una sola del Eustaquio, que se le antojó dura y violenta.

Aun se manifestaba mas fino quando se burlaba del retintin de andos y endos que se hallan en tres solos versos del poema (Lib. VI. cant. 8. pag. 230.) Mas este retintin no sirvió de obstaculo para que Mayans (Ret. lib. 3. C. 10. n. 73) calificase de elegante cierto soneto del Conde de Villamediana, y celebrase con especialidad estos versos, donde hay retintin =

Este que en la fortuna mas subida
No cupo en si, ni cupo en el la suerte,
Viviendo parecio digno de muerte
Muriendo parecio digno de vida.

Los celebró Mayans: y es porq. estaba persuadido que „se debe poner la atencion mas en „las cosas que en las palabras, con tal que estas „signifiquen los pensamientos en verdad, que „es lo que importa.“ (Lib. 3. C. 17. n. 21.) Pensamiento

que

que estampó muchos siglos antes Seneca en su Ep. 115. „Nimis anxium esse te circa „verba et compositionem, mi Lucili, nolo: ha„beo majora, quæ cures. Quære quid scribas, „non quemadmodum. . . &c. Del mismo modo de pensar es el Rollin (cit. tom. 1. Reflexiones grãles sobre lo que se llama buen gusto.) pag. LXXVII.)

Y esto no es un defecto ~~tanto~~ mas reprehensible ~~quanto~~ porque se halla en el ultimo canto donde ya deberiamos creer al Poeta mas remontado; como arguye el Bachiller; Antes bien es una propiedad casi inseparable de la elevacion del estilo; „Porque las almas superio„res transportadas de lo grande se descuidan ó „desprecian las cosas pequeñas. Mas estos defec„tos son como las sombras en la pintura, que „realzan y dan esplendor á las figuras &c. (Madramani cit. Cap. 8.)

Las Antitesis nominales es otra salva del Eustaquio, ótra de sus muchas quisicosas. Esta proposicion entendida generalmᵗᵉ ó como suena, es uno de los muchos disparates q̃. ha proferido nũo Bachiller. Hay muchas antitesis ridiculas, mas por eso se han de condenar todas? Esta es la ilacion de nũo Critico, y es como suya. „Las Antitesis bien manejadas, dice el P. Bohurs, „agradan sobremanera en las obras de imagi„nacion. Producen en estas el mismo efecto poco „mas ó menos que en la pintura las sombras y „las luces que un buen pintor esparce con arte „y oportunidad; ó que en la musica donde uno

mno

"Maestro habil sabe mezclar las voces altas y
"las baxas." Vicit pudorem libido, timorem au-
dacia, rationem amentia." (Cicer. pro Cluent. n. 15.)
Asi piensa Rollin, (cit. tom. 2. pag. 231.) de quien
he tomado la autoridad de Bohours, y de Ciceron.

Los Chistes y bufonadas es otra de las cosas
q. desagradan á uno Critico. Por exemplo =

Uno que se llamaba Lucio Festo,
Asi prueba q. el Xefe es su pariente:
Placido es cosa alegre; segun esto:
Decia, yo soy Festo: es consiguiente
Que á mi abuelo segundo, ó tal vez sexto,
Festo le llamarian igualmte.:
Festo nacio de Placido; y concibo,
Que de Festo saldria lo festivo.

Cantag. Lib. 1. Cant. 1. p. 11.

No negaré que el lenguage de esta octava esta
bastante duro, p.q. las voces ofenden el oido, pero
este defecto ya queda probado q. es disimula
ble. ~~Au~~ El fondo ó la substancia, lexos de ser
una chavacaneria, como dixo el Bachiller, es un
pasage discretisimo, y muy propio de la Epope
ya. En esta, como en toda poesia, se deben repre
sentar las costumbres de los hombres con la vive
za correspondiente ~~correspondiente~~ al caracter
de las personas: procurando q. las acciones vir
tuosas aparescan amables y las viciosas aborre
cibles. En este supuesto finge aqui el poeta las
conferencias que tenian los soldados q.do en las
playas de Lyrene esperaban al comandante.
Y como este tenia tanta fama =

No se hablaba otra cosa, ni se oian

mas

Mas nuevas q. del Xefe que esperaban:
No pocos de ellos q. le conocian,
A los otros sus hechos declaraban:
Estos despues á otros referian,
Como que por si propios lo contaban;
Sin notar q. los hechos sucedieran
Antes q. militaran, ni aun nacieran.

Curt. Lib. IV. Cant. pag. 10.

Observese aqui pintado al vivo el caracter de la gente vulgar, y el modo con que ella propaga las noticias = Despu. en la misma pag.

Qual decia q. el Xefe es descendiente
Del fundador de Roma - - - - -

Aqui se trata de dar ~~de dar~~ un origen ilustre al General, propiedad del Vulgo, el qual con razon ó sin ella atribuye á qualquier heroe esclarecida ascendencia. - - . Por ultimo Lucio Feto poseido de vanidad pretende emparentar con Placido, valiendose de un argumento tan ridiculo como el de la etimologia de su nombre. Esto lejos de ser chavacano, es una satyra sabia contra aqs. que en viendo á algun sugeto constituido en dignidad buscan en el apellido de sus abuelos <u>del vez</u> <u>de sus</u> algun titulo para probar parentesco. El mismo Poeta declara este pensamiento q^o. dice pag. 11.

En estas vagatelas divertidos
Entre la <u>vanidad</u> y la porfia - - - -

Otra de las chanzonetas criticadas por el Bachiller se halla en el Lib. I. C. 3. p. 28. y 29.

Berta, doncella alegre, poseido
Su espiritu del genio, q.^do estaban
Mas descuidados, en compas medido
Con voz sonora y lyra placentera
Cantó sin prevencion de esta manera:
Buenos quedamos, Dioses titelares....

Y sigue burlandose de los dioses del paganismo, á quienes desprecia con graciosa ironia, porq. illustradas con las luces de la fe, conoce son deidades falsas, y ~~despreciables~~ obras de los hombres. Del mismo modo q.^l Horacio se burlaba de una estatua de Priapo, q.^l los antiguos ponian en los huertos para proteccion y amparo de los frutos.

Olim truncus eram ficulnus, inutile lignum
Cum faber incertus scamnum faceret ne Priapum
Maluit esse deum. Deus inde ego, furium aviumque
Maxima formido. Nam fures &.....
Lib. 1. Serm. Satyr. 8. v. 1 &c.

Pregunto ¿no podrá Berta ya cristiana burlarse de los idolos, como Horacio lo hizo aun siendo Gentil?

Pero no es esta la dificultad. Lo que reprehendia el Bachiller era el estilo jocoso en un escrito tan serio como la epopeya. Yo creo que no reprobará las ironias en esta

clase

clase de composicion, porque ni por lo serio del estilo ó de la materia, ni por ser precisamente epopeya le repugnan. No por lo serio, porque lo es mucho mas la santa escritura, y en ella encontramos ironias. Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est sciens bonum et malum. (Genes. 3. 22.) Clamate voce majore. (III. Regum 18. 27.) Ni por ser precisamente epopeya, pues en la Æneida de Virgilio hay tambien ironias, y una de ellas es aquella conque Dido se mofa de la providencia de los Dioses, por cuyas ordenes, decia Eneas, era precisado á marchar para Italia.

Scilicet is superis labor est, ea cura quietos
Solicitat - - - - - Lib. IV. v. 139.

Ya; que los Dioses tienen el trabajo
De dirigir las cosas de aca abajo

No reprobará pues el Bachiller las ironias en quanto tales, sino en quanto van mezcladas con chanzoneras. Favorescamos quanto sea posible á nuestro Critico, aun á costa de distinciones que huelen á escolasticismo. Quedemos en que las chanzoneras puramente son indignas de la epopeya. Pero lo contrario hizo ver el Apologista del Eurtaquio citando varios pasages de diferentes poemas epicos. A saber: en el Argenis de Barclayo el loco Hieroleon provoca la risa de los circunstantes: en la Tiriada un Chantre robusto canta de un modo extravagante las alabanzas del hijo de Vespasiano: En la Iliada

apues -

apuesta Ulises á correr, y efectivamente corre con el mas vil y mas inepto de los Griegos: y en la Odyssea altercá el mismo Ulises con los mendigos sobre la limosna q.e les repartia en las puertas de palacio la casta Penelope.

Apretado n.tro Critico, ú oprimido con el peso de estas ~~autoridades~~ y exemplares, se escapa aora, les hurta el cuerpo con esta evasion: „Hay mucha diferencia entre cantar las ha„zañas de Ulises, los amores de Argenis con Poliarco, „ó las alabanzas de Vespasiano, y entre cantar los „hechos y el martyrio de S. Eustaquio. . . . . „Las cosas santas, deben ser tratadas santam.te „Añade tambien, q.e las jovialidades q.e se atri„buyen á Berta son indignas de las costumbres „de los primeros Christianos:" y para esto trae un monton de autoridades de los PP.s de la Ygl.a

De suerte q.e ya no se excluyen las chanzonetas del poema epico, como antes pensaba el S.r Critico, sino del poema Christiano: y porque? porque Sancta sancte sunt tractanda, y porq.e los primeros Christianos no se ocupaban en jovialidades. Esta ultima es la razon postisima, porq.e la primera solam.te haria fuerza si el Autor del Eustaquio hubiera tratado con chanzonetas algun misterio de n.tra Religion, ó alguna cosa santa: mas esto no se halla en todo el poema. Y asi el defecto consiste en q.e Berta fuese chanzera y jovial.

¿Y quando probará n.tro Critico que las jovialidades no convienen á los primeros Christianos? ó lo que es lo mismo: á los buenos y per-

fectos

fectos Christianos? El santo Fr. Gil Franciscano, el santo Fr. Junipero de la misma orden, á quien Santa Clara llamaba el chocarrero de la casa de Dios ¿no eran joviales, festivos, chanzeros? No lo fueron tambien un S. Vicente Ferrer, un S. Felipe Neri, una Santa Teresa de Jesus? Entre una de las muchas gracias, sales, jovialidades que se cuentan de la santa, ocupan un distinguido lugar los versos q.e compuso para rogar á Dios porq.e librase á sus monjas de la plaga de piojos q.e las molestaba. Vease el Año Teresiano dia 13. de Enero, y á Villegas en su Flos sanctorum dia 15. de Octubre (Santos Extravagantes.) donde se refieren las circunstancias y modo conque se hizo la rogativa, y lo agradable q.e fue al Señor; sin embargo que á los ojos de la prudencia humana parece todo ello ridiculo y despreciable.

Vea pues nro Bachiller si las chanzonetas y jovialidades (executadas con santos fines, como las de Berta) son agenas de los perfectos Christianos.

Me ofrezco á V. de nuevo y le protesto q.e soy su afectísimo ——

Carta VII.

Amigo mio: la mezcolanza de sacro y de profano no es otra de las faltas atribuidas al Eustaquio por nuestro Critico Bachiller. El Apologista del poema satisfizo á este reparo diciendo, ser esta mezcolanza una precisa consequencia del caracter de las personas que juegan en la obra. El poeta debio hacer hablar á los Gentiles en su propio idioma, y segun sus peculiares ideas. Una salida tan oportuna, y tan inesperada para nuestro Bachiller, lo obligó á rebuscar con un candil algunos raros pasages del poema, de donde pudiese el deducir que el Poeta aunque habla por si mismo usa de rasgos mitologicos, y de alusiones á las fabulas gentilicas. Por exemplo

> Vengan pues los Coluros, los Homeros,
> Los Marones eleven los sonidos
> De su famosa trompa á los luceros - - -
>
> Eustaq. Lib. II. cant. 2. p. 83.

Donde está aqui los rasgos mitologicos? donde las alusiones á las fabulas gentilicas? Son fabulosos los Coluros los Homeros &c.? Es por lo menos fabulosa su eloquencia? Ya, pero en su lugar debio acordarse el Poeta de los Efrenes, Sidonios Apolinares Juvencos &c. Asi hablaba el Bachiller. Mas por ventura fueron estos mas eloquentes que aquellos? Qualquiera que haya sido la materia de sus poemas ¿porque no ha de ser apetecible em-

dia

ble su eloquencia aun para cantar las acciones gloriosas de un santo Martir? En fin veare el citado lugar del Eustaquio con toda la extension q.ᵉ alli tiene, y se hallará q.ᵉ no habla ~~aqui~~ el poeta como piensa su antagonista.

Esto no es negar que se hallen en la obra algunos rasgos mitologicos = Como son

Vienen parcas y furias infernales
Aquellas sus tixeras afilando,
Estas las negras teas, tan fatales,
Con manos denegridas atizando.
Lib. V. cant. 5. p. 125.

Este rasgo mitologico es mucho mas abominable porq.ᵉ el poeta supone q.ᵉ el cielo prevenia estos y otros sucesos

Como presagios de su futura ira
Contra el pueblo Judio y sus excesos.
ibid. pag. 126.

Puede excogitarse (continuaba el Bachiller) mayor absurdo, que ~~de~~ hacer ministros de la colera divina contra el pueblo Judio á Cloto, Lachesis, Atropos &c?

No le parecia menos intolerable q.ᵉ el Poeta recurra á los ridiculos agüeros del paganismo, fingiendo q.ᵉ caminando S. Eustaquio por una soledad pavorosa

Los bramidos horribles de las fieras
Conque resuena el pavido desierto,
El canto de las aves agoreras,
La soledad . . . &c . .
Parece q.ᵉ anunciaban el mas cierto

Y desgraciado termino - - - -

Lib. II. Cant. IV. p. 106.

¿No es un absurdo (decia) suponer que á S. Eustaquio, ya Cristiano, el canto de los pasaros agoreros anunciaba el mas cierto y desgraciado termino? Lo es, respondo yo: mas el poeta no supone tal cosa. Unicamente dice q. el canto &. parece que anunciaba, y esto es muy diferente de afirmar que el canto anunciaba. Habla asi el poeta valiendose en este caso de la creencia del vulgo q. tiene los dichos acontecimientos por presagios funestos; pero despues corrige la locucion manifestando q. Eustaquio no se dexaba llevar de la opinion popular - - - - -

- - - - No obstante

Espera en el Señor siempre constante.

ibidem.

Al reparo antecedente opongo estas palabras de D. Santos Diez, que de acuerdo con el celebre Juvencio dice asi. (Instit. poet. Lib. 2. Sec. V.)
„No es prohibido (al poeta christiano) invocar los
„falsos Numenes, si lo hiciere con tal artificio,
„que se conozca invocarlos como signos de algun
„atributo, ó virtud distinguida. V. g. Las Musas
„como signos del ingenio, y entusiasmo poetico.
„Neptuno por el mar en cuya criatura resplan
„dece la Omnipotencia del verdadero Dios, Marte
„por la guerra, cuya suerte esta en manos del
„verdadero Señor de las batallas, Minerva por la
„sabiduria, que proviene del P.e de las luces, y es
„atributo especial del Hijo de Dios. &c &c. "

No seria pues tampoco prohibido al poeta

Christiano hacer ministros dela colera divina contra el pueblo Judio y sus prevaricaciones á Closo, Lachesis, y Atropos. &c. — Ni el Señor Bachiller hallará jamas razon de disparidad. Yo bien se que Rollin (cit. tom. 1. pag. 273. y sig.) reprueba esta mezcolanza de sacro y de profano y que trae muchas y bellas razones contra el uso delas Divinidades paganas en la poesia christiana. Lo sé, lo he leido con atencion, y subscribo yo mismo á su modo de pensar; mas no por eso motejaré de ignorante, de profanador, de escandaloso, &c como lo hace nro critico, á aquel que no se conforme con esta opinion q. ha seguido el Autor del Eustaquio, y con tanta moderacion, q. a excepcion delas muchas veces q. invoca las Musas, no se ha encontrado su antagonista mas q. una verdadera alusion á las fabulas paganas: a saber = vienen parcas y furias infernales # (L. 5. pag. 125.) No lo censuraré, repito, con la mordacidad q. nro Bachiller, al q. admite este uso, porque tiene en su favor la practica de casi todos los poetas, y porq. á las razones contrarias de Rollin se puede responder en unos terminos q. el caso quede con igual probabilidad por una y otra parte.

No me toca entrar por aora en esta discusion, especialmte. porq. el Bachiller no ha alegado razon alguna de merito contra dha mezcolanza: y asi debo concluir q. aunq.do fuese ella un verdadero defecto, debe disimularse en el Eustaquio: porq. en realidad no se halla en el cometido mas que una sola vez, como ya demos

rado. Vease la Nota A.ª

Pasemos á otro reparo. Decia nro Critico que en el Eustaquio „no hay accion epica, pues „esta debe ser precedida de grandes obstaculos, muy du„ros de vencer, y todos los trabajos q.l S. Eustaquio sufre „desde su conversion hasta su muerte, muy lejos de „ser oposicion fueron disposicion p.ª su martirio." A esta dificultad respondio el Apologista en estos terminos: „Por manera, que el haber perdido á su „muger Teopista, la muerte presuntiva de sus hijos, „y el profundo olvido en que vivieron todos sin saber „los unos de los otros, es la mejor disposicion p.ª morir „juntos en un Toro de bronce. S. Eustaquio retirado y „desconocido en medio de la Libia, Teopista sola é igno„rada en los confines del Egipto, y los dos hijos Agapio, „y Teopisto separados por tan grandes distancias sin „noticia ni aun de quien fueron los autores de su exis„tencia, estaban en la mejor disposicion, no solo p.ª „juntarse todos, no solo para conocerse y tratarse, „sino para sufrir un mismo martirio, en un „mismo lugar y por una misma causa. &c &c.

Este es el nudo ó dificultad del poema, y así se le hizo ver á nro Critico. Pero como el tomó por su cuenta impugnar la obra, se vió precisado tambien á obscurecer la luz de las razones q.l la defienden.

Echa ~~mano~~ mano á buscar instancias con toda la diligencia posible, y encuentra estas palabras en el Prologo del Eustaquio pag. IX. „Los acontecimientos que precedieron al martirio (de S. Eustaquio) fueron medios para la consecucion de „este fin q. el cielo le habia anunciado." Este es aora su argumento contra el nudo del poema. Pero diga lo q. quiera el Autor en su prologo, siendo, como es, evidentemente cierto, q. en el poema hay verdadero nudo; se inferirá q. no lo hay porq. asi lo diga aun su mismo Autor? Es esto arguir con buena logica, ó es mania de contradecir á diestro y siniestro?

La gracia está en q. el poeta enseña de proposito q. todo poema epico debe tener nudo, y manifiesta claramente en que consiste el de su obra: (prolog. pag. X.) Y si el Bachiller procediera de buena fe, hallaria en el mismo lugar de donde tomó su objeccion, que los acontecim.tos precedentes al martirio son medios para el ~~martirio~~ porque por ellos se exercita S. Eustaquio en la paciencia, en la constancia en las tribulaciones y en la confianza en la divina Providencia (pag. VIII); y estos mismos acontecim.tos forman el nudo porque retardan en S. Eustaquio el cumplimiento a su deseo de morir por J. Cristo. (pag. X.)

Desatemos aora otra especie de nudo q. forma este Critico de la palabra mores. El notandi sunt tibi mores de Horacio lo entendia este Bachiller „no en el sentido (son palabras suyas) que „lo entienden los Predicadores y Asceticos, sino en el „de los Poetas: Por tanto los discursos morales, las dis

pu

„putas escolasticas, las alabanzas á la div.ª Providen
„cia &c. en q.l el Autor del Eustaquio hace consis
„tir la parte moral, no se llama costumbres
„poeticam.te hablando."

A esta Objecion respondio el Apologista alegando autoridades de Donato, Adison, y Diedema que interpretaron el dho lugar de Horacio por la parte moral; esto es, por vicio, ó por virtud: añadiendo q.e no habia inconveniente en entender las citadas palabras por las propiedades naturales, y por las morales. Pero el Señor Bachiller dice aora que
„el tampoco ha negado que la palabra mores dexe de
„ser relativa á los caracteres tanto virtuosos como
„viciosos." En este supuesto conviene con el Apologista, y con el Autor del Eustaquio: (vease el prolog. pag. XXI.) En que consiste, pues, su argumento?

Vaya otro semejante. „El Autor del Eustaquio
„cayó en un error grosexisimo quando en la pag. XXIII.
„de su prologo aplica á la parte de las costumbres, los
„Himnos, la resolucion de algunas dudas sobre nuestra
„creencia &c. Erro en esto: pues quando Horacio
„dixo =

Respicere exemplar morum vitæque jubebo
Doctum imitatorem, et vivas hinc ducere voces =

„por doctum imitatorem no quiso significarnos el
„que enseña la moral por instrucciones directas y for
„males, sino el que la expresa en accion: esto es, re
„tratada en las costumbres de los personages &c.ª"

No esta mala la Objecion; pero es de advertir que en la pag. 21. del prologo no se hallan los versos de q.e hace mencion el Bachiller, sino este =

Lectorem delectando pariterque monendo.

Bien que p.a n.tro assunto lo mismo dicen aquellos que este. Lo que yo no comprehendo es en que este el pecado del poeta contra la doctrina de Horacio, porq. en toda la obra no me acuerdo haber hallado q. el poeta instruya al lector directa y formalm.te Y lo mas gracioso del caso es, que no solo no lo practica, sino que enseña todo lo contrario en el citado lugar de su prologo, cuyas palabras son en substancia las mismas seg. se vale el Bachiller para su impugnacion.

Los himnos, las revoluciones, y las dudas sobre algunos misterios de n.tra creencia, y otras cosas semejantes, son introducidas en la obra con respeto á los personages q. actuan en ella, y esto lejos de ser reprehensible, es lo mismo que han practicado todos los poetas: quantas instrucciones directas y formales no da Mentor á Telemaco, Arsenio al Conde de Moravia &c.? Y no se me diga q. estas obras no son epopeyas, porq. la regla de que hablamos es trascendental á toda poesia. Con que pregunto, ¿qual es la dificultad del Bachiller?

Vaya otra no menos ingeniosa. Los himnos y Salmos no pertenecen á la epopeya, "porque "debiendo conservarse en [redacted] los episodios el tono "general del Poema, no cabe en ellos el genero lyrico, al qual pertenecen los himnos y Salmos, pues "estos no son mas q. Odas sagradas."

Aun q.do los himnos &c. no fuesen de un estilo [redacted] sublime, ya queda probado q. tendrian cabida en la epopeya, pues es falso q. esta deba conservar un tono s.pre sostenido y s.pre igual. Pero supongamos q. sea cierto este supuesto de n.tro Critico:

por

por ventura el genero lyrico en incomparable
por su estilo con el genero epico, segun supone
el delicadisimo Bachiller? Para dar solucion
á esta duda bastaria remitir al Lector á los
Himnos y Psalmos q.e hay en el Eustaquio, porq.e
solo aquel q.e carezca de discernimiento retori
co podra dudar q.e ellos son verdaderam.te subli
mes. Y con efecto este es el caracter del genero ly-
rico; del qual habla asi Rollin (cit. tom. 1. L. 2. c. 1.):
„ No se puede dudar que tiene su principio en el fon
„do mismo de la naturaleza humana, y que ha sido
„desde luego como la voz, y la expresion del corazon
„del hombre admirado, trasportado fuera de si mis-
„mo á la vista del objeto, solo digno de ser amado.
„(Habla del primitivo objeto de la poesia, que fue Dios)
„Ardientemente poseido de este objeto que miraba
„al mismo tiempo como termino de su gloria y
„alegria, era natural se esforzase á publicar
„su benefica grandeza, que no pudiendo contener
„se en si mismo sus sentimientos, acudiese al
„socorro de la voz _ _ _ _ El estilo ordinario y fami
„liar, le parece al alma demasiado bajo. Se
„eleva á lo grande, á lo sublime, para acercarse
„á la grandeza y hermosura del objeto que la
„enamora. Busca los pensamientos mas nobles,
„acumula las figuras mas atrevidas, multipli-
„ca las comparaciones y las imagenes mas vivas. . .
. . . . No quiero copiar mas. Esta fue la poesia
lyrica en su origen, y este el caracter, segun
Rollin, del Cantico de Moyses sobre el paso del mar
roxo, del cantico de Debora, de los de Isaias, y de los Sal
mos de David. (Vease á D. Santos Diez cit. L. 1. c. 2. Sec. 1.a)

Verdad es q.e este genero decayó de su primitiva elevacion por la ignorancia torpe de muchos poetas gentiles y aun xños q.e lo han hecho servir á objetos ridiculos, baxos &c: pero esto que es un abuso de la poesia Lirica ¿se ha de considerar como caracter suyo? Y sea qual fuere el estilo mas comun de esta clase de composicion, si los Salmos y canticos de la escritura son sublimes, porq.e no vendran al caso en la epopeya? En efecto son tan elevados, que deben considerarse como el medio mas propio para mover el alma, y elevarla sobre ella misma: que son un manantial de expresiones magnificas y de conceptos sublimes, como dice el Abate Masieu (Discurso en defensa de la Poesia: apud Diaz cit.) „Que efectos (dice) no produciran en nosotros aq.ª mul„titud de imagenes tan bellas y animadas q.e por todas par„tes se nos presentan? (Habla de los dos canticos de moyses, „y de los Salmos de David). Los rios q.e retroceden acia su „nacimiento, los mares q.e se abren y se apartan, los colla„dos q.e se estremecen, los montes q.e se derriten como si „fuesen de cera, y desaparecen: el cielo y la tierra q.e con „un respetuoso silencio escuchan, toda la naturaleza con„movida y agitada en presencia de su criador, son las „cosas mas sublimes que hasta aora se han dicho."

Infiera V. de aqui si porq.e los Canticos y Salmos sean odas sagradas, es imposible q.e sean sublimes. Tan alto es la comprehension de ño Critico en la poetica y retorica! No es cierto q.e tienen fuerza de sus objeciones?

Pongo fin á esta carta reiterando á V. mis afectos &c. &c.

Carta VIII.

Amigo mio: poca molestia daran ya á V. mis cartas esta q.e sera la ultima sobre el apunto del Eustaquio sera tambien muy breve.

Aunque el canto de la naturaleza fuera una verdadera Ecloga, como pretende el Bachiller, no por eso seria indigno de la epopeya, la qual es susceptible de toda clase de estilo, coya tengo probado. Pero el Apologista del Eustaquio demostró que dho canto no es Ecloga, y ~~...~~ como su antagonista no ha satisfecho á las ~~r~~azones de aquel es en vano q.e yo moleste á V. mas sobre este particular.

Otro de los defectos que el Señor Bachiller encuentra en el poema, es el soliloquio de Taciana á vista de Placido (Lib. 1. Can. 1. pag. 9)

Que pasion, ó que espiritu me anima
Que al paso q.e me agrada me lastima?
Si es un incendio como no perece?.... &a

Esto es indigno de la virtuosa Taciana? El objeto de su amor es un joven con quien puede celebrar su himeneo. Aunque el poeta la suponga virtuosa, no la supone christiana; no consta por el dho parage que su pasion se dirigiere á un objeto prohibido por la religion del paganismo: esta tenia levantados templos á Venus, y aun por la historia de sus falsos Dioses consta que ellos

mis

mismos fueron victimas del fuego amoroso. Luego que Venus fue llevada al Cielo todos los dioses pretendieron su alianza. Estos eran los modelos de Taciana, y ella misma confiesa q. el amor es un don de los dioses; que inverosimilitud tiene que ella mirase este don con aprecio? Ni en que se opone á la virtud, al recato, al pudor de una doncella pagana enamorarse de un joven? No se permite lo mismo á una doncella christiana bajo ciertos limites que prescribe nrã moral? Habia Taciana hecho voto de castidad? Que teologo es el Bachiller!

Decia tambien ~~[illegible]~~ q. aquellos afectos son muy estudiados ó rebuscados, y por consiguiente impropios para describir una pasion — No hay duda que por lo regular las pasiones no admiten orden en sus descripcion, asi como no lo tienen en sus efectos, pero esta no es una regla sin excepcion. Ella se debe observar q.do se trata de pasiones muy vehementes q. turban demasiado al sugeto, y no le dexan tiempo para reflexionar por la ~~[illegible]~~ prontitud conque le acometen. Pero suponiendose á Taciana suspensa por mucho tiempo en el caso presente, no es inverosimil que entrase dentro de si misma á reflexionar sobre la sensacion amorosa q. la agitaba. Un hombre arrebatado del furor, del dolor, del miedo, ó de otra pasion semejante, no puede formar por el pronto discursos ordenados y metodicos. Mas una doncella enamorada, con tiempo sobrado para meditar; porque no lo podrá hacer.

La basta de Apologia: creo no he pasado por alto ninguna de las Objeciones del Bachiller. Concluyo encargando á V. tenga presentes aquellos versos de Horacio. Art. Poet. Vers. 355. y 360./

_ _ Quandoque bonus dormitat Homerus,
Verum opere in longo fas est obrepere somnum.

El buen Homero se descuida y duerme;
Mas quien no duerme en una obra larga?
Espinel.

De suerte que seria una injusticia censurar tan acremente el poema del Eustaquio, porque su Autor hubiere padecido algunos descuidos.

_ _ Opere in longo fas est obrepere somnum.
Es al fin obra de un hombre, y no pudo haber salido perfecta, aunque á la penetracion de mi antagonista se han ocultado sus verdaderos defectos, como queda demostrado. Y quando mis soluciones no sean en alguna ocasion del todo completas, porq. soy tambien hombre, y por consiguiente que den en su fuerza algunos de los reparos del mo Critico, no por eso le sera permitido censurar la obra en los terminos tan desmedidos que el lo hace. Ella no hay duda que por lo general tiene muy bellas cosas, y esto basta para que merezca el aprecio de los sabios discretos. Pues como dixo Horacio = Cit. in loco_ Versu 351. &c.

Verum ubi plura nitent in carmine non ego paucis

Offendar maculis, quas aut incuria fudit,
Aut humana parum cavit natura; quid
ergo?

Mas quando hay muchas cosas en el verso,
Que resplandescan, no reparo en pocas:
Porque se deslizó por un descuido,
O como hombre peco q.^e es lo mas cierto.

Espinel.

Tenga V. en consideracion estos versos con respecto tambien á mis cartas, las que no hubiera yo escrito, á no tener la confianza de q.^e V. sabe disimular mis necedades, mas yo no disimula de fama q.^e le estimo de veras &c.

Vale Amice.

Notas.

1.ª Estas cartas se escribieron con el fin de desengañar á cierto sugeto á quien habian hecho mucha fuerza los papeles publicados contra el Eustaquio. Despues se han enquadernado juntas para q.e no extravien: y se han omitido las citas del Antieustaquio, dela Carta Montaquiana, y demas papeles relativos al asunto, para q.e quien no los haya leido no tenga deseo de leerlos, pues no lo merecen por la mordacidad, y falta de moderacion cong.e estan escritos. No es este el camino de buscar la verdad: las sales, los chistes, y todo lo q.e puede entrar en la satira debe contenerse en ciertos limites q.e prescribe la caridad christiana y la recta razon. Muchos PP.s dela Iglesia escribieron con mucho ardor, maltrataron á sus adversarios con palabras fuertes y picantes, pero la importancia dela causa que defendian justifica su proceder. Los enemigos dela religion, y unos enemigos tan insolentes y desvergonzados no tenian derecho para q.e se les guardase algun respeto, ni se los tratase con urbanidad. Pero no ha sido de esta clase la Causa del Eustaquio.

Nota 2.ª

El Autor de estas cartas estaba empezando á estudiar las bellas letras q.do las escribio: por eso se advertirá en ellas q.e justifica sin razon muchos defectos inexcusables del Poema, valiendose de sutilezas y argucias impertinentes, á manera de un Escolastico terco q.e nunca cede á su adversario, porq.e siempre busca

efugios y vanas sutilezas con q.^e defenderse. El mismo se admira de ver en su escrito aquel vicio q.^e siempre abominó: ~~a saber~~, esto es, el dar por respuesta muchas palabras y poco concepto: el creer q.^e se satisface á una objecion q.^do se habla despues de ella, aunq.^e no se diga nada. Por eso anotaré en seguida los exemplos mas visibles de este defecto.

Nota 3.ª

En la carta 3.ª pag. 23. He celebrado la parafrasis del cantico Benedicite insertam.^te Es esta parafrasis lo mas defectuoso tal vez q.^e se halla en toda la obra. Hay en ella muchas sutilezas ridiculas y pueriles, q.^e en gran parte se hallan con razon censuradas por el Bachiller antagonista del Poeta.

Nota 1.ª

En el dia no es disimulable por titulo ninguno el uso de la Mitologia en esta clase de poemas.

TRE I